

Único corresponsal encargado de los anuncios medicinales extranjeros, don C. A. SAAVEDRA, rue 55, Taitbout, PARIS

ANUNCIOS.

Único corresponsal encargado de los anuncios medicinales extranjeros, don C. A. SAAVEDRA, rue 55, Taitbout, PARIS.

Journal des Sociétés Scientifiques

PUBLICASE TODOS LOS MIÉRCOLES.

Tiene por objeto seguir día por día el movimiento científico, reuniendo y publicando en la semana de sus sesiones, los relatos analíticos de las principales sociedades científicas de Francia y del Extranjero.

Basta, para dar una idea de esta interesante enciclopedia, enumerar algunas de las Academias y Sociedades cuyos relatos publica. En París: Academias de Ciencias y de Medicina; Sociedades de Biología, Anatómica, Zoológica de Francia, de Antropología, de Geografía, de Cirujía, Médica de los Hospitales, etc., etc.; Sociedades de Medicina de Burdeos; Lille, Nancy, Estrasburgo; Real Academia de Medicina de Bélgica, Real Sociedad de Medicina y Cirujía, Sociedades Clínica y Patológica de Londres, de Medicina interna de Berlín, de Medicina de Viena, etc., etc.

PRECIOS: Un año, 15 francos.—6 meses, 8 fr.

Suscribiéndose á ambos periódicos, el precio, para las dos suscripciones, será de 32 francos por un año y 17 francos por seis meses.

Suscripciones: Librería Doin, 8, place l'Odéon.—Dirección y Redacción: 85, Avenue Montaigne. La Agencia Saavedra, Sordo, 31, Madrid, sirve las suscripciones.—En Zaragoza, en la Librería de D. Julian Sanz, Alfonso I, n.º 20,

Gazette Médicale de Paris

PUBLICASE TODOS LOS SÁBADOS.

Fundada en 1830, es uno de los periódicos de Medicina más antiguos, más apreciados y de mayor circulación, de Francia. Sus colecciones que comprenden, en trabajos originales ó revistas analíticas, todo lo que se ha publicado, de alguna importancia, en más de medio siglo, son buscadas por todos los trabajadores y tienen su puesto marcado en todas las bibliotecas.

Absolutamente independiente, no perteneciendo á ninguna escuela apresurase en proclamar y propagar las verdades nuevas, cualquiera que sea su origen, respetando siempre las personas y sometiendo los hechos y teorías á una crítica imparcial. A esta línea de conducta, de la cual no se ha apartado nunca, debe su antiguo y constante éxito.

PRECIOS: Un año, 26 francos.—6 meses, 14 fr.

Esparadrappo revulsivo DE TAPSIA

de la Marca de Hipócrates y Galeno



de la Casa DESNOIX

17, Rue Vieille-du-Temple, PARIS

Muy eficaz para el tratamiento externo de **Reumatismos, Irritaciones del Pecho, Bronquitis, Costipados, Males de Garganta, etc.**

Por Mayor, MADRID, Agencia, Sordo, 31

LAS ENFERMEDADES SECRETAS

BLENNORRAGIAS
GONORREAS
FLUJOS BLANCOS
DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos días, en secreto, sin régimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los órganos digestivos,

por las **PÍLDORAS** é inyección de



DEL DOCTOR FOURNIER

En Zaragoza, farmacia de Rios hermanos. Pedidos, en Madrid, á la Agencia Saavedra, Sordo 31

BRONQUITIS, TOS, Catarros pulmonares. RESFRIADOS del PECHO y Debilidad del mismo. TISIS, Asma.

CURACION RAPIDA Y CIERTA POR LAS

GOTAS LIVONIENNES

(Gouttes Livoniennes)

de **TROUETTE-PERRET**

Con CREOSOTA de HAYA, ALQUITRAN de NORUEGA y BALSAMO de TOLU.

Este producto, infalible para curar radicalmente todas las **Enfermedades de las Vías respiratorias**, está recomendado por las Celebridades médicas, como el único eficaz. Es el único, que ademas de no fatigar el estómago, le fortifica, le reconstituye y despierta el apetito; dos gotas por la mañana y por la noche, triunfan de los casos mas rebeldes.

POR MAYOR: Rue Saint-Antoine, 165, PARIS. POR MENOR: en todas las Farmacias.

Exíjanse en cada frasco, para evitar las falsificaciones, el sello del Gobierno Francés y el sello de l'Union des fabricants.

En Zaragoza, Sres. Rios hermanos, Coso, 33

HOGG, Farmacéutico, Rue Castiglione, 2, en PARIS

ACEITE de HIGADO de BACALAO de HOGG

Sin el olor ni sabor de los Aceites de Hígado de Bacalao ordinarios.



Este Aceite, extraído de los hígados frescos de bacalao recientemente pescados, es natural y **absolutamente puro**; lo pueden digerir los estómagos mas delicados; su acción es segura contra las **Enfermedades del Pecho, Tisis, Bronquitis, Costipados, Tos crónica, Delgadez de los Niños, etc.**

Exigir el nombre de **Hogg** y ademas la certificación de M. LESUEUR, Jefe de los trabajos químicos de la Facultad de Medicina de Paris, que deberá hallarse sobre la etiqueta de cada frasco triangular.

El Aceite de **HOGG** se halla en las principales Farmacias.

ADVERTENCIA.— Exíjanse en el rótulo el sello azul del Estado Francés.

NUEVOS MEDICAMENTOS BROMURADOS

Heróicos contra la **Epilepsia, la Histero-Epilepsia** y otras enfermedades nerviosas convulsivas.

BROMURO DE ORO

DE PLATINA, DE PLATA, DE COBRE Y DE ZINC en gránulos dosados al miligramo

De H. DOMENY, Farmacéutico en PARIS

Pedidos á la **AGENCIA SAAVEDRA**, Sordo, 31, en MADRID.

REMITENSE MUESTRAS GRATIS Á LOS S^{tes} MÉDICOS

Deposito en Zaragoza, Farmacia de los Sres. Rios hermanos.

N. B.— No deben confundirse estos productos con el titulado **ARSENIATO DE ORO**, verdadero mito químico, absolutamente imposible de realizar.

TISIS, AFECCIONES DE LOS BRONQUIOS



Con CREOSOTA VERDADERA

de alquitran de haya y Aceite de Hígado de Bacalao. Única recompensa en Exposición Univ. Paris 1878. Únicas experimentadas y empleadas en Hospitales en Paris.

BOURGEAUD, farm^o, proveedor de los hospitales, 20, Rue de Rambuteau, Paris.

Capsulas con 0,02; 0,05 y 0,10 de creosota. — Vino y aceite creosotizados con 0,20 creosota p^a cucharada.

MADRID: MORENO MIQUEL, Arenal, 1

VERDADERAS PILDORAS de H. BOSREDON, de Orléans

Purgantes, depurativas, antiflegmáticas y antibiliosas.

Estas pildoras, vegetales, purgan sin interrumpir las ocupaciones, disipan los dolores de cabeza, los desordenes del estómago, del hígado, de los intestinos y de los riñones.

En Francia: Caja, 3 p^{tas} 50; 1/2 Caja, 2 p^{tas}.

Evitar las imitaciones. Las verdaderas pildoras H. BOSREDON, llevan: **en la caja, la firma azul Fayolle** y en cada pildora, el nombre H. BOSREDON.

MADRID, Agencia, Sordo 31.

Depósito en Zaragoza: Rios hermanos, Coso 33

POLVOS HEMÁTICOS

del **D. GUERDER** Con Sangre de vaca secada. ANEMIA, CLOROSIS, TISIS, DISEPSIAS, AFECCIONES ORGÁNICAS

Precios: Polvos, 4 P^{tas} 50.—

PARIS: Dalmon, 80, F^o St-Denis. — MADRID: S. Ocaña y Garcerá. — Pedidos por C. A. Saavedra.

Depósito en Zaragoza: Rios hermanos, Coso, 33.

REVISTA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE ARAGÓN

PERIÓDICO QUINCENAL, CONSAGRADO AL PROGRESO DE LA
MEDICINA, CIRUGIA Y FARMACIA.

RESÚMEN.

Nuestra aspiración.—SECCIÓN MÉDICO-QUIRÚRGICA: *Reflexiones acerca del ejercicio profesional.—Medicamentos de elección en las enfermedades de la primera infancia.—Curas antisépticas.—Sarcoma de la región parotidea, extirpación-curación.*—SECCIÓN FARMACÉUTICA: *Estado actual de la farmacia.—Interpretación de las fórmulas racionales.—Nuevo procedimiento de extracción de la cocaína.—Albuminosa ó peptona.*—PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.—BIBLIOGRAFÍA.—CRÓNICA.

NUESTRA ASPIRACIÓN.

Ocupar un lugar modesto en el periodismo científico, contribuir á la difusión y progreso de las ciencias médicas y de la farmacia y defender los sagrados intereses morales y materiales de unas clases tan respetables por su saber y por su número como las que á su cultivo se dedican, son nuestros propósitos.

Este programa ha sido y es el de otros colegas, acreditadas publicaciones que cuentan con medios eficaces, y por lo tanto, tal vez se piense que no seamos necesarios; sin embargo, si no realizáremos ninguna obra trascendental, tenemos la aspiración de ofrecer ésta arma poderosa del progreso, la publicidad, para que nuestros compañeros de esta región, para que los que trabajan en la difusión y progreso de las ciencias en Aragón, puedan comunicar á sus hermanos de otras provincias ó naciones el producto de sus desvelos, y también para conocer lo que la actividad humana proporciona procedente de otras regiones.

Juzgamos que preferentemente es necesario publicar lo puramente español, pues estamos convencidos que es mucho y bueno lo que en esta nación es desconocido, y es necesario dar á conocer para llegar al nivel científico de las naciones que figuran á la cabeza del progreso. Para cumplir con este deber, limitáremos nuestros propósitos á ésta región, donde nos consta que trabajan verdaderas eminencias y para ello reclamamos, decimos mal, *suplicamos* desde el trabajo, casi oculto, del modesto profesor de partido, hasta la lucubración del profesor de gabinete y del catedrático, en cuanto se refiere á las ciencias, en sus aspectos teórico y práctico, para que sea libro abierto para el sábio y para el clínico.

Por lo tanto, nuestro programa puede resumirse en estas frases:

«Nada que se refiera á contienda ni lucha personal; todo por la ciencia, por la clase y por la humanidad.»

La misión es difícil é ímproba dadas nuestras débiles fuerzas; por eso reclamamos el eficaz auxilio de los amantes de la ciencia, para que esta publicación llegue á merecer importancia y sea digna de la región en que se publica, de Aragón, que siempre ha sido respetada y cuyo merecido concepto es preciso mantener, contribuyendo á ello cada cual, dentro de su esfera de acción, pues así lo reclaman las grandezas de la patria, el propio bienestar y el progreso de las ciencias.

LA REDACCIÓN.

La redacción de la «Revista Médico-Farmacéutica de Aragón» saluda cariñosamente á sus colegas y á toda la prensa, esperando con agradecimiento sus valiosos consejos.

SECCIÓN MÉDICO-QUIRÚRGICA.

REFLEXIONES ACERCA DEL EJERCICIO PROFESIONAL.

Pocas veces hemos tomado la pluma con tanta satisfacción como en la ocasión presente. Despues de la crítica y triste situación porque ha atravesado el estado sanitario del país, en la que, todos á porfía han contribuido, con su óbolo ó con su trabajo, su abnegación y su ejemplo á combatir el azote epidémico; justo es reconocer, que el puesto de honor en la pasada lucha, ha correspondido á los médicos y á los curas, unos y otros guiados por su amor á la ciencia y al prójimo, no por el mezquino interés. han llegado en el cumplimiento de su deber, hasta donde pudiera desear la más exigente filantropía, y natural parece que sea un médico el que recuerde á la sociedad los méritos contraídos por sus compañeros, no para pedir la recompensa á que se han hecho acreedores, que bastante recompensados se consideran habiendo salido ilesos despues de tanta fatiga, sino para que se sepa, cómo ha contestado la clase médica, á los agravios que trató de inferirle, un vulgo, para su mal y el de todos, malicioso é ignorante; y que parte de culpa nos alcanza en aquellos extravíos de la opinión.

Apenas el cólera había producido entre nosotros las primeras víctimas y ya infinitas ficciones y fábulas calumniosas, se ceban en los médicos, los cuales quedan expuestos á todo género de vejaciones y atropellos sin más apoyo que la tranquilidad de su conciencia, y la triste seguridad de que siendo su ciencia algo más que vana palabrería, los hechos confirmarían bien pronto sus aseveraciones. En medio de este desconcierto, una inteligencia clara y libre de estas preocupaciones, un corazón noble y generoso, un hombre ilustre por su nacimiento y sus virtudes, el M. I. Sr. Baron de la Linde, conociendo los sacrificios que se imponían los médicos, y la injusticia con que eran tratados, cuando nadie se acordaba de ellos más para denigrarlos, ofrece un cuantioso donativo, para aliviar las desgracias de las familias de aquellos que fallecieron del cólera, contraído en el cumplimiento de sus deberes profesionales. Nunca la clase médica agradecerá bastante este acto de filantropía, no ya por la cantidad entregada, y eso que es bien respetable, sino por los momentos en que fué hecho, y por los resultados que produjo, disipando rápidamente la pesada atmósfera que se cernía en torno de los médicos.

No está seguramente exenta de responsabilidad la clase médica, en esta y otras cosas semejantes que le pasan; quizá con demasiada frecuencia y á trueque de otras ventajas más positivas, se dan al olvido los sanos principios de la moral profesional, tal vez se lee y se habla mucho y se piensa poco, solo así se explica, la falta de armonía en las ideas y la contradicción en la práctica de que hemos dado triste ejemplo, en algunos momentos.

Todos los médicos que se han ocupado del asunto han convenido en que el ejercicio de la profesión médica era una especie de sacerdocio, y desgraciado de aquel que no lo comprende de este modo; si el médico se toma por sus enfermos el interés que sus desgracias requieren, si siente y padece con ellos, si estudia y se afana por devolverles la salud, la retribución que recibe no la acepta más que por la necesidad de vivir y no representa á sus ojos otra cosa

que la gratitud al enfermo, más si por el contrario es el interés el que le guía, nunca creará suficientemente recompensado su penoso y con frecuencia impropio trabajo, éste debe abandonar la profesión, porque á cualquiera otra que dedique su actividad ha de obtener mejores resultados.

Pensando de este modo ¿qué juicio nos merecerán la muchedumbre de pseudo-médicos y charlatanes, que á cada paso, por una especie de inspiración del cielo, encontraban un remedio seguro, eficaz y probado contra la peste? ¿Qué diremos, que ya no se haya dicho, de aquellos que con procedimientos quirúrgicos, pretendían comunicarnos una inmunidad casi absoluta con la cual se podían desafiar los peligros de la enfermedad?

Apenas hay persona medianamente sensata que no conozca la eficacia de los remedios secretos, no para curar á los enfermos sino para enriquecer á los inventores, pero así como no hay un español que ignore el procedimiento del timo y siempre hay quien se deja engañar, así también cada vez que se presenta una epidemia, la siempre fecunda imaginación de los especuladores presenta los remedios (secretos por supuesto) con cierta novedad que atrae á los incautos, y necesario es confesarlo en esta última ocasión con tal arte y tal habilidad, que ha habido incautos é inocentes hasta entre los mismos médicos.

También han sido los médicos los que sacando las cuestiones de su verdadero terreno, las han llevado á la prensa, publicando cada cual sus apreciaciones, generalmente incompatibles con las de otros, y haciendo juez de la contienda á un público más ó menos ilustrado, pero sin un criterio científico, que le permitiera ver con claridad de qué parte estaba la razón; ésta, al parecer inocente tarea, quitó á los profesores algo de su autoridad, les hizo perder la confianza de una parte del público, y contribuyó á propagar gravísimos errores científicos, á pesar del oportuno correctivo que algunos, pocos, profesores, pusieron á la desbordada corriente.

Si el médico nunca debe desdeñar las saludables enseñanzas de la experiencia, tengamos presente todas las causas que en nuestra humilde opinión, más han contribuido á colocarnos en una de las situaciones más críticas porque ha atravesado la clase, si es que queremos evitar inconvenientes á que nos conduciría, en un plazo no lejano, el persistir en el error.

A. GARCÍA.

MEDICAMENTOS DE ELECCIÓN

EN LAS ENFERMEDADES DE LA PRIMERA INFANCIA.

I.

La vida tiene sus etapas; el individuo pasa por ellas; su organismo ha de adaptarse á particularidades de tiempo y lugar, siempre ineludibles, mientras evolucione normalmente: sujeto á un sin número de contingencias con los medios y objetos que le rodean, es influenciado de tal ó cual manera, con más ó menos energía, con persistencia mayor ó menor y déjanle huellas más ó menos indelebles, según el momento, en qué, puestos en conflicto sujeto y objeto, surge un resultado.

Las etapas, son las edades, que imprimen verdadero carácter á los estados páticos; según estas, el organismo recibe y expresa de muy distinta manera; tales ó cuales causas dan resultados más ó menos trascendentales, ya cambiando el fisiologismo individual en todo ó en parte, ya solo modificándolo pasajera y momentáneamente, siendo sus efectos con arreglo á su potencia, aunque en esto hay múltiples excepciones, pues en las individualidades, encontramos semejanzas, más nunca absolutas igualdades.

Puestos en acción constantemente, sujeto y objeto, en consorcio continuo el hombre con los medios que le rodean, ó existe el equilibrio que trae consigo un resultado, la salud, ó el desequilibrio en más ó en menos; otro resultado, la enfermedad.

Yo no he de entrar en la definición de lo que es enfermedad; todas cuantas se han dado desde Hipócrates hasta nuestros días, si bien muchas filosóficas, dejan algo que desear, y en cada una de ellas, no se propende más que á

definir la concepción del que define, es decir, á expresar con más ó menos palabras, un concepto basado en una escuela, sistema etc., y es, que no obstante lo mucho que la ciencia ha adelantado; no obstante, las adquisiciones con que la Medicina se ha enriquecido, no tenemos un punto de partida fijo; elucubramos de diverso modo, estamos afiliados, unos á la teoría de la angio-neurostena, otros á la celular, otros á la blastemática y otros á la del tejido conjuntivo ó unitivo, sin quizá pensar que todos estamos en lo cierto, que todos tenemos razón y que la verdad está, como en muchos litigios, en una simple coma: el día que ésta desaparezca, que, á no dudar llegará, aquel día, no solo definiremos á una voz lo que es enfermedad, sino que nos daremos cuenta de infinidad de problemas, hoy insolubles, por no haber dado con la clave de principios muy necesarios y fundamentales.

Sin pensarlo, hemos hecho una digresión que nos aparta algun tanto de nuestros propósitos, pero no en tal manera que sea una cuestión ajena del todo al tema que nos proponemos desenvolver. Teníamos que dar una pincelada al modo de ser de las enfermedades, según la edad en que atacan al individuo, para venir á procurarnos los medios de combatir las, y puesto que nuestro objetivo es buscar aquellos más apropiados para curar ó paliar las dolencias de la primera infancia, especiales de por sí, por ser especialísimo el tiempo en que se suceden á estos límites, circunscribiremos nuestro humilde trabajo hijo de nuestra diaria experiencia.

P. SEN.

(Se continuará)

La Cirujía en la época presente.—Antisépsis.—Curas antisépticas.—Métodos, antiguo y modernos.—Exposición de algunas ideas que pueden servir de base á un método exento del rigorismo de los modernos, conocidos.—Cura antiséptica sencilla.

Tres importantes conquistas científicas, son la base sobre las que se levanta airoso, el grande al par que sencillo edificio de la Cirujía moderna; la *anestesia*, la *hemostasia* y la *antisepsia*. Gracias á ellas, el cito de los antiguos cirujanos es una verdad, y los *Beddoes*, *Davy*, *Wells*, *Jackson*, *Morton*, *Flourens*, *Simpson*, *Lister*, *Guerin* y otros, han merecido bien de la ciencia, por que con su estudio y observaciones repetidas, han puesto en manos de los actuales prácticos, los medios eficaces para conseguir el fin, ya previsto por aquellos, al establecer la referida fórmula aforística.

La práctica de una operación, cruel y horrorosa, la curación larga y tardía, y el resultado siempre dudoso de ayer, son substituidos por la tranquilidad, brevedad y éxito más satisfactorios, cuando se echa mano de los recursos que nos prestan tamañas adquisiciones. Luego no había de extrañar el que la Cirujía tomase otro carácter y en realidad, así ha sucedido. El criterio quirúrgico moderno, en presencia de tales descubrimientos, que no son otra cosa más que la prueba evidente del cumplimiento de la ley inexorable del progreso, háse modificado de tal modo, que así como antes se decía muchas veces operación y muerte, hoy se pronóstica, en la mayoría de los casos reconocidos como de consecuencia fatal, la muerte, si no se opera. Ejemplos de esto tenemos muchísimos.

Más no se crea por lo que acabo de decir, que en posesión de tan poderosos auxiliares se debe operar en muchas ocasiones, no. Yo condeno esa fiebre de operar, digámoslo así, que se ha apoderado de la mayor parte de los jóvenes cirujanos, fundando la seguridad del éxito, en la aplicación de las curas antisépticas, y no en el fin que deben proponerse. Ninguna época, ha atravesado la ciencia quirúrgica, que como la presente, dé los medios necesarios que hagan imposible la indicación de operar en más de alguna ocasión. Nunca más que ahora se impone el carácter que siempre revistió la cirujía, en la patria de los *Argumosa*, *Toca* y otros. Y por fin, jamás debe llegar á operar, sin echar mano antes del poderoso auxiliar con que cuenta la Cirujía actual; la *antisepsia*.

Esta rama del tripode sobre que descansa en la actualidad el vasto conjunto de tan hermosa ciencia es la que me vá á ocupar algunos instantes, debiendo advertir á mis

queridos lectores, que es mi único objeto al tomar la pluma, el exponer algunas ideas que hacen del particular poseo.

I.

Todos sabemos el fundamento del tratamiento antiséptico, que ya conocían los antiguos, cuando establecieron la aplicación de sustancias, que sin modificar la zona del mal, impidiesen además de los roces é influencias de las piezas de apósito, la del aire exterior. Hasta que en nuestros días, el hoy admiración de todos los sabios, el eminente *Pasteur*, no ha demostrado que la putrefacción de las sustancias orgánicas, no es debida á la acción química del aire, sino á la de los seres organizados que en él pululan, al procurarse los elementos necesarios para vivir, la anti-sepsis ha permanecido en embrión. Nuestra época debe reconocimiento grande al ilustre sucesor de *Syme* en Edimburgo, *M. Lister*, por haber reestablecido en el arsenal quirúrgico, con la aplicación de un agente destructor de tales organismos, ácido fénico, un tratamiento no bien estudiado y cuyo principio ó fundamento, nunca debiera haberse olvidado. También se halla en igual caso que el cirujano inglés, el francés *Guerin*, el cual, con su cura por el algodón en rama perfectamente limpio, imposibilita la llegada del aire atmosférico, tal cual se halla compuesto ordinariamente, á la superficie de las partes sobre las que se aplica, aprisionando entre sus mallas, los seres vivos. De manera que *Lister* y *Guerin* llegan al mismo fin, si bien con medios diferentes.

Dos métodos son los instituidos por los prácticos citados, que no constituyen, como algunos pretenden y al parecer se desprende de tanto como se ha escrito, el todo del tratamiento antiséptico; pues hay otros no citados hasta la fecha, como pertenecientes al mismo, y sin embargo lo son. Los métodos de las curas, por el alcohol, alcanforado ó no, por el iodoformo, por las grasas, por los canterios actuales y potenciales, por los astringentes y por oclusión con hilas, telas, pergaminos, láminas de plomo con barnices y secativos, son prueba evidente de mi afirmación.

Tanto unos como otros, tienen por objeto, ó bien impedir la llegada del aire tal cual está en la atmósfera, método de los antiguos; bien destruir los gérmenes vivos á medida que se ponen en contacto con la superficie cruenta ó retenerlos antes de llegar á conseguirlo, ó bien ambas cosas á la vez: métodos modernos. Todos persiguen el fin, luego son un mismo tratamiento.

Y así es en efecto.

Basta para probar la verdad de esto mismo, el estudio de los fenómenos locales que se observan en las partes sometidas á la influencia de las curas citadas, y ver si se llena el objeto necesario. Hagámosle, principiando por el método antiguo, curas por las grasas y compuestos de grasas.

J. LITE.

(Se continuará.)

TERAPÉUTICA QUIRÚRGICA

SARCOMA DE LA REGIÓN PAROTÍDEA EXTIRPACIÓN-CURACIÓN.

En los *Anales de Cirujía*, en el número 33, correspondiente al 15 de Junio de 1884, publicamos una historia clínica con motivo de la extirpación de un fibrosarcoma-calcáreo, desarrollado en la región parotídea del lado izquierdo á José Godias, de 24 años de edad, natural de Mequinenza, cuya curación completa conseguimos en 48 días, la que persiste en el día. Hoy vamos á ocuparnos de un caso algo semejante al anterior, pero que las circunstancias especiales del proceso y del individuo dán lugar á formar un juicio distinto del que formulamos en el caso referido.

Mucho se ha discutido y se discute la extirpación de tumores desarrollados en la región parotídea, ya por lo que se refiere á la posibilidad, enfrente de los formidables peligros que ha de arrostrar el cirujano que se aventura á practicar operaciones en dicha región, y

también por el temor á la falta de limitación del proceso por la posible prolongación á las regiones profundas ó anteriores, con las que tiene fácil acceso, que puede hacer que resulte la operación inútil. Es tema inagotable, para cuyo juicio es preciso reunir los casos prácticos, con sus variantes, para que con su recuerdo el cirujano que se halla enfrente de un caso parecido, pueda formular la indicación y legitimar la operación. Por lo tanto, un caso más vamos á referir para contribuir á la estadística necesaria.

A ocupar la cama número 4 de nuestra clínica de Operaciones, ingresó el día 5 de Febrero de 1885. José Guitarte Torres, natural de Caserras, provincia de Huesca, residente en San Juan, en el rádio de Zaragoza, de 64 años de edad, casado, labrador, de constitución buena, temperamento sanguíneo, idiosincrasia desconocida y hábitos alcohólicos. En los antecedentes de familia no se refiere padecimiento relacionado con el actual y por lo que afecta al individuo, manifestó que á los 35 años de edad padeció fiebres intermitentes, rebeldes, seguidas de edema inferior, que generalizado tomó la forma de anasarca, desapareciendo todo sin ocasionar otro padecimiento.

En perfecto estado de salud ha continuado durante unos 29 años, hasta que, por el mes de Setiembre de 1884, sin causa conocida, le apareció un pequeño abultamiento, del volúmen de un garbanzo, en la parte alta y lateral del cuello del lado derecho, que por ser sumamente movable é indolente no le dió importancia alguna en su principio. Al terminar el año ó sea á los cuatro meses de su iniciación, comenzó á preocuparle el tumor, que era como un huevo de gallina, y reclamó la asistencia facultativa, por cuya prescripción le aplicaron en el sitio ocho sanguijuelas, sin resultado. Consultada otro profesor, le prescribió tópicamente la pomada de iodo y al interior el ioduro potásico. Ulcerado el tumor determinó ingresar en nuestra clínica.

En la primera observación el tumor había invadido por completo la región parotídea, era de forma ovoídea, con el diámetro mayor vertical, del volúmen de uno naranja grande, de base ancha, lobulada, adherente, algo movable, sub-aponeurótico, indolente, duro, ulcerado superficialmente. El estado general del sujeto era excelente, únicamente presentaba temblor general constante.

Separado un pequeño trozo del tejido de dicho tumor y estudiado, resultó compuesto de elementos celulares redondeados el mayor número, fusiformes los restantes, desprovistos de membrana de cubierta, multinucleares y con protoplasma granuloso; la sustancia intercelular escasa, dispuesta en fascículos que formaban alvéolos ó cavidades para contener las células.

Con los datos indicados pasamos á formar el diagnóstico, y por el resultado del exámen microscópico y por los síntomas, lo calificamos de *sarcoma fibro-celular*, provisto de envoltura resistente y fibrosa, sub-aponeurótico y por lo tanto desarrollado por dentro de la cápsula de la parótida á cuya glándula comprimía al aumentar de volúmen. Ahora bien, muchos convienen con Billroth que, el sarcoma puede ser benigno ó puede ser maligno. ¿Cuál era la naturaleza del tumor? En la resolución de esta fórmula estaba la indicación operatoria. La edad del sujeto, la rápida evolución del tumor, su ulceración y, más que todo, los caracteres histológicos, el sér embrioplástico, nos hizo creer en una hispergénesis maligna.

Formulado el diagnóstico, recordamos que la clínica nos enseña que el sarcoma es tanto más grave cuanto ménos elevada sea su organización y más se acerque al tejido embrionario, lo que obliga á pronosticar fatalmente, puesto que además que el crecimiento progresivo traería consigo la compresión de los órganos de los

aparatos digestivo y respiratorio y de los vasos carotídeos, dando lugar á trastornos funcionales trascendentales, el proceso local pronto sería foco para una dis-crasia mortal.

De la espresión de los juicios anteriores resultó la *indicación*. Siendo el proceso local todavía limitado, sin fenómenos generales, recordamos que nada podíamos prometernos con los medios farmacológicos y por lo tanto solo los quirúrgicos podían darnos resultado. Por los datos clínico-histológicos la operación se imponía como necesaria, pero á la vez la avanzada edad, la falta de actividad orgánica, tan necesaria para la reparación de las heridas, y la escabrosidad de la región señalaban contraindicaciones, que por ser relativas enfrente del fin funesto á que conduciría la neoplasia, no vacilamos ante la indicación vital.

Acordada la extirpación del tumor, se llevó á cabo el acto operatorio el día 6 de Febrero, con el concurso del personal de la clínica, más los Dres. Delgado y Rios. Se trataba de una operación no reglada, puesto que el desarrollo del proceso había trastornado la anatomía normal de la región, por lo tanto, fuera de las reglas generales conocidas para la extirpación de tumores, la maniobra quedaba sometida á la observación del momento, á lo que resultara de la disección de las partes, por lo que, preparamos los medios para dominar todos accidentes inmediatos posibles, ante lo desconocido.

Por medio de dos incisiones verticales, curvas, una anterior y otra posterior, hechas con bisturí, comprendimos el perímetro del tumor en su base; en estos primeros cortes profundizamos hasta el tejido conjuntivo sub-aponeurótico; é inmediatamente disecamos el tumor caminando de arriba á abajo, por medio de tijeras curvas guiadas por el tacto, puesto que la abundante hemorragia hacía imposible distinguir los tejidos y los órganos. Rápidamente completamos la disección y terminamos la extirpación, resultando una extensa y profunda herida, aumentada por la retracción de los tejidos, que reducida á medida, era de 11 centímetros de longitud, 7 de latitud y 3 de profundidad. El fondo de dicha herida lo formaba, parte de la parótida adelgazada, y los vasos carotídeos cuyo latido se veía en la superficie. En el acto operatorio se seccionaron como órganos importantes, el nervio facial, la parte inferior del cartilago del conducto auditivo externo, por tener adherencias con el tumor y las arterias auricular y occipital, las que fueron ligadas. Conseguida la hemostasia, procedimos á la curación, suturando los extremos de la herida y dejando el centro al descubierto, por no permitir la pérdida de tejidos la aproximación de los bordes, y aplicamos rigurosamente la cura Listeriana.

El tumor, á las veinte y cuatro horas de su extirpación, resultó pesar 250 gramos, de forma esférica, lobulado, de 9 centímetros de longitud, 7 de latitud, disminuyendo en el fondo, y de 5 de profundidad, comprobando mediante el microscópio los datos anteriormente adquiridos.

El tratamiento consecutivo fué: dieta los dos días primeros, caldos hasta el quinto y ración en adelante. A los cuatro días se prescribieron tres cucharadas al día de vino de quina ferruginoso, un purgante de citrato de magnesia y un colutorio boratado.

La cura se renovó, en un principio, cada 24 horas; despues cada dos días y ultimamente más tarde, siempre antiséptica.

Del diario de observación, resulta como principal, que dos horas despues de la operación, las inspiraciones eran 26, las pulsaciones 84 y la temperatura 36°9. En los días sucesivos se observó reacción febril, muy moderada, hasta el cuarto que apareció completamente apirético. Por lo que se refiere á la herida, desde

el primer momento siguió los períodos para la organización sin complicación alguna, con marcha lenta debido á la edad, hasta el día 23 de Abril, ó sea á los 45 días de practicada la operación, que se le dió el alta, completamente cicatrizada la herida; presentando parálisis de los músculos de la mitad de la cara correspondiente, señal evidente de la sección del nervio facial, en el acto operatorio y dato que comprueba la implantación del tumor dentro de la región parotídea.

En el mes de Junio se presentó el paciente con un pequeño tumor en la parte lateral de la región suprahiódea, de volúmen de una nuez, cuya extirpación practicamos con facilidad, seguida de hemorragia importante, que fué dominada en el acto, mediante dos ligaduras en el sitio. Hasta el día no tenemos noticia de nuevas manifestaciones neopláticas, pero la reproducción indicada, presentada en sitio sin continuación con el primitivo, nos induce á suponer que es debida á la comunicación vasculo-linfática, y por lo tanto, no consideramos definitivamente terminada la hipergénesis maligna.

El éxito conseguido es satisfactorio; bajo el punto de vista científico, la oportunidad operatoria ha sido confirmada, se han salvado los escollos propios de la región parotídea, y por lo tanto, en este caso queda á salvo la dignidad profesional, puesto que la intervención ha sido razonada, oportuna y con éxito por ahora.

Pero la práctica adquirida con los casos que sumamos de extirpaciones en la región indicada, ambos seguidos de éxito satisfactorio, no son bastante para decidirnos á aconsejar esta clase de operaciones, hoy más, dudamos de la oportunidad de la intervención quirúrgica en caso de neoplasias desarrolladas en dicha región, no por las dificultades que ofrece la maniobra en sitio donde la lesión de órganos importantes puede motivar accidentes funestos inmediatos, con perjuicio del paciente y del crédito profesional, sino porque todas esas operaciones se hacen á la ventura. Efectivamente, el desarrollo de un tumor, cambia por completo la anatomía normal de la parte, cambia las relaciones de los órganos, y efecto de las presiones, se originan alteraciones de forma, volúmen y estructura en los mismos; por lo tanto, siempre se camina desorientado, cuando se trata de la extirpación de tumores de regiones profundas y complicadas; pero no es esto solo; las neoplasias de la región parotídea pueden extenderse á otras y principalmente á la faríngea, á la pterigoídea, á la cigomática, que por ser profundas, difícilmente permiten precisar el diagnóstico, y por lo tanto, casi siempre se dá principio á dichas operaciones sin saber hasta dónde vamos á llegar. Tanta incertidumbre está reñida con la fórmula científica de la indicación, y con la experiencia adquirida, la conclusión que deducimos es, que es muy lógico *vacilar* ante la extirpación de un tumor sub-aponeurótico desarrollado en la región parotídea.

F. ARPAL.

Setiembre 16.

SECCIÓN FARMACÉUTICA.

ESTADO ACTUAL DE LA FARMACIA.

I.

Raquíticos y endebles se crían los séres que no se desarrollan en medios adecuados á su naturaleza: por eso el hombre en su instinto de conservación se afana por rodearse del mayor número posible de garantías para asegurar su bienestar y por ende su progresivo desarrollo: lo mismo que con los individuos, acontec

con la reunión de ellos, que se llaman clases sociales, solo que el esfuerzo individual, es por lo general, más constante para conseguir el fin apetecido.

Este anhelo en las clases sociales de ensanchar su esfera de acción y mejorar sus condiciones, se ha aumentado notablemente en la época moderna, porque las múltiples necesidades de nuestra vida, son otros tantos acicatas que sirven de continuo estímulo y despiertan la apatía si en este asunto pudiera haberla.

Por eso las clases ilustradas reclaman con acendrado empeño mejoras materiales, consideración social, respeto á sus derechos y demás garantías, á su entender necesarias para llenar cumplidamente su misión bienhechora: por eso la clase farmacéutica, olvidada y menospreciada como ninguna, tiene el derecho de pedir justicia y encararse con el poder público para hacerle comprender que si el desatenderla como hasta aquí era ingratitud insigne, el perseguirla y presentarle competencia en la realización de sus fines, es ante todo faltar á un solemne pacto entre ambas partes verificado é infinidad de veces y de mil modos distintos sancionado.

Mas no hemos de adoptar en estos artículos el estilo declamatorio, antes bien nos proponemos examinar con la posible calma, cuál es y cuál debe ser nuestra situación, causas de nuestra decadencia, sucesos que hace 3 ó 4 años la precipitan y remedios que debieran emplearse para que la profesión ocupara el sitio que de derecho la pertenece: en una palabra, queremos examinar lo que ha sido, lo que es y lo que será, si pronto no se pone remedio, es decir, sino procuramos todos que sea lo *que debe ser*.

De manera que de este grave enfermo que vamos á examinar, llamado *Profesión farmacéutica*, haremos, Dios mediante, su historia, diagnóstico y pronóstico proponiendo también su plan curativo; que el enfermo ha llegado al último grado de gravedad, no hay quien lo ignore: que el médico es inesperto todos lo saben: más como no nos incumbe aplicar el plan curativo, y si solo proponerlo, cumpliremos nuestro deber con la indicación de los remedios, anticipando desde luego la idea, de que nuestro temperamento y las circunstancias del enfermo nos han de inclinar á remedios enérgicos, pronto y eficaces, haciendo sin embargo mención de la terapéutica anodina, y juzgando los resultados que de ella pueden esperarse.

A CASAÑA.

(Se continuará.)

INTERPRETACION DE LAS FÓRMULAS RACIONALES.

I.

Perplejo y muy perplejo he andado en la elección de un asunto propio de tu ilustración, lector benévolo, de la importancia de esta REVISTA y que tuviera en sí todo el interés necesario á distraer tu atención del desaliño con que ha de ser tratado.

Seguramente Dios me ha favorecido al inspirarme el tema que motiva estas líneas, porque sobrado sabes, que el establecimiento de sistemas de fórmulas racionales ha sido el móvil que ha impulsado á los químicos contemporáneos á realizar notabilísimos trabajos y ampliar ventajosamente los medios de experimentación.

Pero todavía le falta una condición para poderme abandonar en sus brazos seguro de que por su solo valor y grandísima importancia dejará indemne al escritor que se aventure á ofrecerlo á la pública consideración; le falta novedad. ¿Quién hay, en efecto, que no haya dedicado meditados estudios á esta clave de la ciencia? Sin embargo, lector querido, (y deja que te aplique

los más tiernos epítetos á cambio de la benevolencia que tanto he menester), tal vez encuentres en la série de artículos que me prometo dar á luz, alguna ley, alguna observación ó algun razonamiento, que, desnudos ya de las elegantes formas oratorias con que salieron revestidos de boca de algun profesor ilustre, y sepultados bajo una capa espesa de placeres, dolores y desengaños, yacen espiritualizados en las fronteras del olvido; pero que, evocados por su lectura, vuelven á presentarse á tu memoria claros como cuando los escuchaste; y este recuerdo te hace pensar en la época más feliz de tu vida; y, distraído ya en locas imaginaciones, sigues pasando la vista por palabras y líneas, y solo vuelves á la realidad cuando mi firma te advierte que no debes continuar en aquel estado de ánimo para leer lo que sigue, porque merece toda tu atención.

Además, yo te prometo tratar á la ligera, y únicamente por completar mi modesto trabajo, todas aquellas teorías que por su edad y sencillez no requieren gran desenvolvimiento, y solo te ofreceré un estudio algo más detenido, que tampoco ha de ser mucho por la poca extensión de mis conocimientos, de aquellas otras que, recientemente introducidas en la ciencia ó tratadas con no mucha claridad, por la generalidad de los autores, cálculo que no han de ser familiares.

Con las fórmulas químicas, quiso significarse solamente la relación ponderal que existe entre los varios elementos que forman un compuesto, pero no pasó mucho tiempo sin que los sábios intentaran atribuirles significación más profunda, pretendiendo expresar con ellas la manera cómo están agrupados los cuerpos simples para formar la molécula de un compuesto. Las teorías que se han ideado para explicar el modo de efectuarse la combinación en cada caso, ha modificado, pues, la fórmula del cuerpo resultante hasta tal punto que podemos decir que las teorías químicas son sistemas de fórmulas racionales.

Bajo los dos puntos de vista, hemos de examinar las fórmulas químicas y por tanto, el método exige que principiemos por hacer un exámen comparativo de los equivalentes, pesos atómicos y pesos moleculares, y sabida ya la modificación que ha de sufrir una fórmula cuando queramos establecer con ella relaciones ponderales de cada uno de estos órdenes, entraremos de lleno en la exposición crítica de la teoría electro-química y dualismo respetables y todavía aceptadas por algunos y á continuación desarrollaremos el unitarismo y sus sectas, tipos y fórmulas desarrolladas, colocando como apéndice, las ecuaciones generatrices de Berthelot y diciendo algo también de las séries, cuya existencia facilita tanto el estudio de la química orgánica.

J. ESTEVAN.

(Se continuará.)

NUEVO PROCEDIMIENTO DE EXTRACCIÓN DE LA COCAINA

POR A. BIGNON DE LIMA.

El método que éste distinguido profesor emplea para la preparación de la cocaína, se funda en el empleo de líquidos, que segun sus observaciones, gozan de la propiedad de disolver en frío, y en gran cantidad, la cocaína, casi con completa exclusión de todas las demás sustancias que se encuentran en la primera materia, lo cual permite obtener este alcaloide al estado de pureza en una sola operación.

Emplea con este objeto, los diferentes líquidos que constituyen el grupo de los carburos de hidrógeno, dando la preferencia á las bencinas y á los aceites de petróleo, á causa de su bajo precio relativo, y cualquiera que sea la densidad de éstos últimos.

Su método de obtención, partiendo del supuesto del empleo de un aceite lijero de petróleo, es el siguiente: Elige las hojas de coca, en buenas condiciones de conservación, las pone á macerar por espacio de 48 horas en una disolución á 20° de carbonato de sosa y transcurrido este tiempo, procede á su desecación; obtenida ésta, las reduce á polvo grueso, y colocado en un aparato de reemplazo, las somete, también por 48 horas, á la acción disolvente del aceite lijero de petróleo, procediendo luego á la lexicivación. Toda la cocaína que ha sido aislada por la acción del carbonato de sosa, se halla disuelta por el petróleo, el cual se deja aposar y se decanta. El líquido claro se agita con agua acidulada con 1/10 de ácido clorhídrico, y pasa al estado de clorhidrato soluble; esta disolución se separa del petróleo por diferencia de densidad. La cantidad de materias colorantes ó resinosas, que hayan podido disolverse en el petróleo, quedan disueltas en él, de manera que la solución ácida contiene la cocaína casi completamente pura. En este estado se deja aposar el líquido, se decanta de nuevo y se trata por una disolución de carbonato de sosa; el precipitado obtenido se recoge y deseca, resultando ser la cocaína casi pura á 98 por 100.

La ventaja de este procedimiento, consiste en la propiedad que tienen estos carburos de hidrógeno de disolver la cocaína, con exclusión de otras materias extrañas, y en permitir practicar todas las operaciones en frío y sin destilación, lo cual es de gran importancia, tratándose de un cuerpo tan alterable como el que nos ocupa.

De la solubilidad de la cocaína en los hidrocarburos, puede obtener y obtiene ya la terapéutica grandes resultados; una disolución de cocaína en la vaselina, que es un hidrocarburo, dá un producto especial y nuevo, cuya superioridad sobre las otras pomadas es incontestable.

La vaselina cocainada al 20° goza en alto grado de todas las propiedades anestésicas del alcaloide, habiendo dado ya los más grandes resultados á los cirujanos de Lima en los casos de quemaduras, en las enfermedades de los órganos genito-urinaris, en el cateterismo, y aun parece ser preferible, en la clínica de las enfermedades de los ojos á la disolución acuosa del clorhidrato.

Dicha vaselina cocainada, de una preparación tan fácil, de una conservación tan segura, reemplazará sin ninguna duda, en todas las operaciones externas, la solución del clorhidrato, usada en la actualidad.

Ensayo de las Cocainas.

La cocaína debe ser blanca, enteramente soluble en el alcohol, en el éter, en los hidrocarburos, esencia mineral, bencina, petróleo, etc.

Debe ser también completamente soluble en veinte veces en peso de agua con ácido clorhídrico al 1/10 y la solución debe ser transparente.

Dos gotas de la solución neutra de clorhidrato de cocaína al 20° instiladas en el ojo, deben, al cabo de cuarenta segundos, producir la anestesia completa. Esta experiencia no dá lugar á ningún desorden patológico, su acción es pasajera, así que puede practicarse sobre cualquiera individuo, sin inconveniente alguno, siendo la prueba más convincente de la buena calidad del producto.

El ensayo químico debe practicarse de la manera siguiente: Un gramo de la cocaína sospechosa se disuelve en treinta veces su peso de esencia mineral ó de bencina.

La solución bien transparente, que no ha debido dejar residuo alguno, se agita con agua acidulada con clorhídrico á 1/10. Se repite la operación con tres ó cuatro aguas aciduladas, hasta completo agotamiento de la esencia mineral ó la bencina, lo cual es fácil de recono-

cer por medio de los reactivos ordinarios de los alcaloides.

Las disoluciones clorhídricas reunidas, son tratadas por una solución de carbonato de sosa en exceso.

El precipitado obtenido, decantado, lavado y desecado á la temperatura del ambiente, al sol ó en una estufa á 40° es tratado por el éter. Los líquidos etéreos evaporados deben dar el gramo de cocaína empleada, menos las pérdidas mecánicas, fáciles de evaluar.

R. RIOS.

ALBUMINOSA Ó PEPTONA.

Bien conocido es por nuestros profesores el preparado Farmacéutico, cuyo título encabeza estas líneas, y por esta razón, parece que no debiéramos ocuparnos de él, pero como vemos con sentimiento que su preparación no se generaliza tanto como fuera de desear, recurriéndose con sobrada frecuencia al comercio, para proporcionárselo, de aquí el qué y por razones, que más tarde expondremos, sea hoy objeto de nuestra atención, no con el fin de reunir bajo un mismo cuerpo de doctrina, cuantos datos se han publicado, sino únicamente con el de exponer su *modus faciendi*, por considerarlo mucho más práctico, siendo su tendencia facilitar su obtención y evitar se pague ese tributo inmerecido á los preparados extranjeros, ese monopolio comercial que todo lo invade.

Varias son las clases de peptonas comerciales que hemos tenido ocasión de observar, y si bien renunciamos á describirlas, puesto que sus caracteres físicos son extraordinariamente variables, circunstancia que imposibilita su reconocimiento á simple vista y que ya puede ser debido al elemento empleado para conseguir la peptonización, ya á una preparación defectuosa, ya al fraude. Como consecuencia, el preparado que nos ocupa debe considerarse entre ese gran número que el farmacéutico no puede dispensarse de obtener en su laboratorio, y para convencerse de esto, bastaría calcular por un momento el trabajo que cuesta investigar su bondad por los medios que la ciencia nos proporciona, con la sencillez de su preparación. Efectivamente, en una época, en la cual todo se falsifica, desde la sustancia de más valor y ménos uso, hasta las de ménos valor, todo es objeto de miras comerciales y no podía ser que el preparado que nos ocupa máxime, no siendo de los más baratos constituyera una excepción en este caso y así es que ya se nos presente al estado líquido, ya bajo la forma de polvo, se han señalado diferentes adulteraciones, entre las que citaremos la *gelatina*, *glucosa*, *glicerina*, *ácido salicílico*, *cloruro sódico*, *bitartrato potásico*, etc., etc., según esto, el farmacéutico no puede dispensarse, si lo toma del comercio de proceder á su análisis, no solo para reconocer su bondad sino para investigar la cantidad de principio que representa, proceder de otra manera, equivaldría tanto como á dar el visto bueno á lo que quizá no esté en disposición de responder al sagrado fin á que se destina.

Las *peptonas* que hemos obtenido con preferencia, han sido la pepsino-tátrica y la clorhídrica; antes de pasar á ocuparnos de ellas, debemos manifestar que siendo así que el poder digestor de la pepsina, está sujeto á una multitud de circunstancias todas variables, relacionadas con su procedencia, el estado del animal, de donde procede y hasta con la cantidad de alimentos que en el estómago se encontraran, nos resulta que no es fácil precisar exactamente la cantidad que de éste fermento orgánico se ha de necesitar para conseguir la peptonización, y así las que hemos empleado han sido de 20,0 á 30,0 por kilo de carne magra des-

provista de grasa. Empleando la pepsina de carnero obtenida, segun el procedimiento de la F. O. E. (que por su sencillez recomendamos) empleamos 30,0 por k., quedando constantemente satisfechos de los resultados obtenidos.

Peptona pepsino-tártrica. Tómese carne magra de vaca, finamente picada y desprovista de grasa 1000,0; agua destilada 10 litros; ácido tártrico 150,0; pepsina de carnero 30,0. Se principia por disolver en el agua la pepsina y el ácido tártrico, se adiciona la carne y dispuesto todo en vasija adecuada, se coloca en Bs. M. y á una temperatura constante de 35 á 40° por espacio de 12 horas, teniendo cuidado de agitar el líquido con alguna frecuencia á fin de facilitar la disolución. Pasado éste tiempo se cuela por un lienzo con expresión del residuo; el líquido obtenido se divide en dos partes iguales y una de ellas se neutraliza por una disolución concentrada de bi-carbonato potásico; conseguido esto se adiciona el líquido restante por pequeñas porciones, puesto que se produce algo de efervescencia y si se adicionara de una vez, habría proyección del líquido; después se filtra el líquido por papel, sirviéndose de varios filtros á la vez y á medida que la filtración se verifica, se vierte el líquido en una cápsula de porcelana ó cazo esmaltado colocado á su vez en un baño de agua, calentado constantemente á una temperatura inferior á la de la ebullición; la evaporación debe llevarse á término sin intervalo; cuando el líquido está reducido á la mitad de su volumen, se observa en su superficie la formación de chapitas cristalinas de bitartrato potásico, que descienden al fondo paulatinamente y que se hace necesario quitar colando el líquido por lo ménos un par de veces, hasta el momento en que éste se enturbia como consecuencia de la precipitación de la *peptona* por falta de disolvente; la evaporación se lleva á sequedad y el producto se pulveriza en un mortero caliente, se deseca y se repone en frascos ópacos y de tapón esmerilado. Cuantas veces hemos obtenido la *peptona* por éste procedimiento, nos han resultado 250,0 de un polvo amorfo, de color amarillo ligeramente rojizo, olor agradable y sabor débilmente ácido por el bi-tartrato potásico que todavía lleva interpuesto; muy delicuescente; representa cuatro veces su peso de carne; no se coagula por la acción del calor, ni por los ácidos minerales diluidos y posee los demás caracteres propios de éste preparado.

Peptona pepsino-clorhídrica. El procedimiento de obtención es el mismo que queda anotado para la *P. pepsino-tártrica*, sin más diferencia que sustituir el ácido tártrico por el clorhídrico, en dosis del 1 por 100 y neutralizar éste por medio del carbonato sódico. El producto que por este procedimiento hemos conseguido, difiere algo del anterior en sus caracteres físicos, resultando con un tono rojizo más pronunciado y con sabor salado á pesar de haber puesto el cuidado posible para evitarlo; sabor que no puede ménos de hacerse sensible en todas las composiciones, en las que entra á formar parte y causa por lo tanto de que éstas se tomen con alguna repugnancia, por cuya razón nos declaramos desde luego partidarios del primero de éstos preparados, cuya elaboración recomendamos á nuestros profesores.

PREPARACIONES DE PEPTONA MÁS USADAS.

Vino de Peptona.

T. Vino blanco 95,0
Peptona pepsino-tártrica 5,0

Mézcsele, déjese en maceración por 24 horas y fíltrese.

Elixir de Peptona.

T. Vino blanco 40,0

Alcohol de 90° 10,0
Azúcar pilón 25,0
Agua destilada 20,0
Peptona pepsino-tártrica 5,0
Mézcsele y pasadas 24 horas se filtra.

Jarabe de Peptona.

Ag. destilada 30,0
Azúcar blanco 66,0
Peptona pepsino-tártrica 5,0
Tint. alc. de cort. de naranja 6,0
Mézcsele y despues de 24 horas se filtra.

RICARDO J. GÓRRIZ.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Entre los nuevos agentes terapéuticos, se nos ofrece por los experimentadores *la hopeina y el urethan*, cuyas propiedades, se dice, son idénticas á la morfina.

Williamson y Springmühl han sido los primeros que prepararon la *hopeina*, alcaloide del hombrecillo (*Humulus lupulus*), polvo cristalino blanco, soluble en alcohol y muy poco en el agua y de sabor amargo pronunciado.

El urethan, cuya fórmula es $\text{NH}_2 \text{CO}_2 \text{C}_2 \text{H}_5$, se presenta en forma de cristales blancos, muy solubles en el agua, sin olor y sabor alcalino.

La *hopeina* administrada á la dosis de 5 miligramos á los niños y 1 á 3 centigramos á los adultos, provoca el sueño durando seis ú ocho horas, con alucinaciones, pero sin trastorno en el aparato digestivo.

El *urethan* tomado á la dosis de 25 centigramos, produce muy poco efecto, pero administrado á la de 0,5 ó 1 gramo, se consigue el sueño á la media hora siguiente, completamente fisiológico y sin fenómenos secundarios.

Damos cuenta de las dos sustancias indicadas, porque siempre serán pocos los recursos para acallar el tan penoso síntoma, dolor.

Estrofautina.—El *Strophantus hispidus* es una planta trepadora que crece en el Africa central y sus flores son de un color pálido. El fruto sazona en Junio, los indígenas lo recolectan cuidadosamente con ceremonias místicas; de la semilla extraen un jugo en el cual impregnan sus flechas. Livingstone el gran explorador de aquellas regiones, cuenta que la propiedad de estas flechas es mortal hasta el punto de que el animal que por ellas es herido parece instantáneamente.

Las cápsulas del fruto miden un pié de longitud y contienen de 150 á 200 semillas. Los señores Gallois et Hardy han extraído de estas semillas un producto que llaman *Estrofautina*, que está dotado de una actividad extraordinaria, su acción se ejerce directamente sobre las fibras musculares del corazón; segun sus propiedades fisiológicas la han clasificado con la digitabina, á la que supera mucho en eficacia.

PREPARACIÓN DEL PAPEL DE CANTÁRIDAS.

Fórmula del doctor Luigi Dompé.

Alcohol etílico, 400 gramos; cantáridas pulverizadas, 100 gramos: se macera, filtra y destila hasta obtener las tres cuartas partes próximamente de alcohol. El residuo se mezcla con 100 gramos de colofonia y pez griega pulverizadas, se añade 2 gramos de aceite de ricino y la disolución resultante se extiende sobre papel hecho impermeable mediante la goma elástica disuelta en bencina.

Por dicho proceder, se tiene á la mano siempre un vixicante de acción uniforme.

Ácido esclerotínico.

Entre los medios para tratar un accidente muy frecuente, *la hemoptisis*, se propuso hace dos años, di-

cha sustancia, no conocida lo bastante, pero que experimentada por nosotros con alguna frecuencia, nos merece el concepto de ser la más activa para combatir dicho accidente; por lo que, recomendamos su administración, principalmente cuando dicho síntoma no pueda corregirse con los medios generalmente empleados.

Dicho ácido se obtiene de la solución acuosa del cornezuelo de centeno, tratada sucesivamente por el acetato neutro de plomo y por el sub-acetato de la misma base. Así se obtienen dos precipitados, de los que, el segundo es de ácido esclerotínico.

La sustancia resulta insípida, débilmente ácida y soluble en el agua. Obra sobre el sistema nervioso y disminuye la excitabilidad medular, rebajando la tensión sanguínea.

La dosis mínima á que se aprecian dichos efectos es á la de 2 centigramos.

La administración puede hacerse en píldoras, en poción y en inyección hipodérmica.

Fórmulas.

Píldoras.

De:

Acido esclerotínico 1 }
Estracto tebaico 0,1 } gramos.

H. 10 píldoras para tomar una cada media, una ó tres horas, segun el caso.

Poción.

De:

Acido esclerotínico 1 }
Hidrato de cloral 2 }
Agua destilada de } gramos.
c. de naranja 60 }
Jarabe simple 30 }

M. Para tomar una cucharada grande cada hora.

En caso de urgencia se hace uso de la inyección hipodérmica, segun la fórmula siguiente:

De:

Acido esclerotínico 0,5 }
Agua destilada 4 } gramos.
Glicerina neutra 4 }

para inyectar, de media en media hora 50 gotas.—A.

BIBLIOGRAFÍA.

De todas las obras que se reciban en esta redacción, se dará cuenta en esta sección y si son dos los ejemplares remitidos publicaremos un resumen con juicio crítico.

CRÓNICA.

X Siendo la enseñanza uno de los principales medios de difusión de las ciencias, la redacción de la REVISTA MEDICO-FARMACEUTICA, al comenzar sus tareas, no puedo menos de lamentar la Real orden del 20 de Setiembre último, por lo que el Sr. Pidal ha introducido profunda perturbación en la misma, admitiendo las mal llamadas escuelas libres con evidente privilegio; colocando á las empresas que las sostienen entre la santidad y el engaño, puesto que con libertad en la prueba de suficiencia, el negocio les obliga á facilitar la aprobación; confundiendo la enseñanza libre, con la asimilada y privada, tanto, que hoy es el día que los Rectores no pueden dar cumplimiento al Reglamento por lo confuso y contradictorio; y sosteniendo los Jurados para las revalidas, tan mal ideados y peor organizados, que por la facilidad con que aprueban, han comenzado á notarse los efectos en la matrícula de este curso en los establecimientos oficiales, donde ha descendido de un modo notable.

A la sombra augusta de la libertad, el privilegio, el desorden y el engaño es lo que resulta con tales decretos, y si persisten en tanto error, los títulos que se concedan no ofrecerán garantía alguna. Enfrente de tanta farsa, es preferible la libertad de profesión.

La inoculación profiláctica del cólera, propuesta por el doctor Ferran, todavía motiva publicaciones de numerosos folletos, muchos de ellos como dictámenes formulados por las comisiones científicas nombradas por las corporaciones provinciales y municipales.

Dichos trabajos más ó menos experimentales, no merecen nuestra atención, porque dicho asunto perdió la seriedad que debe revestir todo hecho científico, tanto, que los patrocinadores de ayer, despues de *entretenerse en pesadas labores* es para decir que los argumentos sacados del terreno de la experimentación no favorecen gran cosa al método del bacteriólogo tortosino.

Por lo tanto, no es oportuno ni de provecho el hacernos cargo de dichos trabajos *bajo el punto de vista científico* y mucho menos porque todos nuestros compañeros han formado su criterio acerca del asunto, que tantas esperanzas anuló y tanto ha hecho malgastar á las corporaciones.

Observancia de la Ley.—Parece ser que en Barcelona, la segunda capital de España, pululan los curanderos de una manera escandalosa, y es tanta su aceptación, que se calculan los ingresos diarios de ocho de dichos señores en la no despreciable cantidad de 249 pesetas. ¿Cuántos médicos y farmacéuticos provistos de su Título legal, después de haber concurrido los mejores años de su vida en la escuela, gastado capitales de importancia, alcanzaron tales ingresos?

Es deliciosa en nuestro pais la observancia de las leyes en cuanto á Sanidad se relaciona; caminando por tan fatal senda, bien podrán cerrarse las escuelas, ya que todo el mundo tiene derecho á hacer lo que le place, sin más cortapisa que su voluntad, á no ser que el nuevo proyecto de ley de Sanidad, que al parecer tiene en estudio el Sr. Villaverde, actual ministro de la Gobernación, ponga coto á tanto desafuero.

Mercado de drogas.

Se presentan en alza.—El aceite de linaza, licopodio, raiz de altea, caucheuc, esperma de ballena, cantáridas, carralejas, castóreos, cremor, goma arábiga, azafran, azogue, ioduros, sales de quinina, zarzaparrilla, etc.

Se ha iniciado alguna baja.—En los azúcares, thés, café, alcanfor, flor de borraja, bálsamos de copaiva, de Tolú y del Perú, ácido fénico, etc.

Los productos nuevos á excepción de la Antipirrina, cocaína y su clorhidrato y la Thalina, los demás, á consecuencia de una mayor producción, han experimentado alguna baja, citaremos:

El ácido hipúrico, la Piridina, la Terpina y el Terpinol.

Las cuestiones que se han discutido, segun nuestras noticias, en el Congreso criminal de Roma reunido el 16 de Noviembre, se dividieron en dos secciones: la biológica y la sociológica. En la primera fueron objeto de discusión:

«1.º Las divisiones que se pueden establecer en los criminales y con ayuda de qué caracteres esenciales, orgánicos ó psíquicos, se pueden distinguir. 2.º Si existe un carácter general bio-patológico que predispone al crimen, »indicar sus orígenes y modalidades.»

Las otras cuestiones se relacionan con la medicina práctica, la psicología, la organización de manicomios y la legislación.

Para favorecer los trabajos de este primer congreso, sabemos que hay al mismo tiempo una exposición de cráneos, cerebros, fotografías, dibujos, escritos de criminales y de todo lo que pueda servir al estudio de estos y dar á conocer el curso de los crímenes más notables al mundo civilizado: las publicaciones hablan de 700 cráneos, 3.000 fotografías, 150 cerebros, etc., de criminales.

A este siguió un congreso internacional penitenciario para el que fué comisionado en representación de España el Excmo. Sr. D. Manuel Silvela.

GRAJEAS, ELIXIR Y JARABE DE Hierro del Dr Rabuteau

Laureado del Instituto de Francia

Los numerosos estudios hechos por los sábios más distinguidos de nuestra época, dejaron comprobado que las Preparaciones de Hierro del Dr Rabuteau son superiores á todos los demas Ferruginosos, para el tratamiento de las siguientes enfermedades: *la Clorosis, Anemia, Colores, Pálidos, Pérdidas, Debilidad, Estenuacion, Convalescencia, Debilidad de los niños*, y para todas aquellas que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

Las Grajeas del Dr Rabuteau no ennegrecen los dientes, son de fácil digestion aún para los estómagos mas débiles, no causan constipaciones: se tomarán 2 Grajeas por la mañana y por la noche al principio de la comida.

El Elixir del Dr Rabuteau se recomienda á las personas cuyas funciones digestivas tienen necesidad de ser restablecidas ó estimuladas: Una copita licorera por la mañana y por la noche, despues de cada comida.

Jarabe del Dr Rabuteau: Especialmente destinado para los niños.

El tratamiento ferruginoso por medio de las Grajeas del Dr Rabuteau es muy económico: casi no ocasiona gasto.

En PARIS, CLIN & C^o,

y en todas las farmacias.

CAPSULAS Y GRAJEAS

De Bromuro de Alcanfor

Del Doctor Clin

LAUREADO DE LA FACULTAD DE PARIS

(PREMIO MONTYON)

Estas preparaciones se hallan indicadas cuando se desea producir una sedacion enérgica sobre el sistema circulatorio y sobretodo en el sistema nervioso cerebro espinal.

Constituyen un antiespasmódico y un hipnótico de los mas eficaces.

(Gazette des Hopitaux).

Las Cápsulas y las Grajeas del Dr Clin, de Bromuro de Alcanfor, se emplean en las Enfermedades nerviosas, del Cerebro, las afecciones del Corazon y de las Vias respiratorias y en los siguientes casos: *Asma, Insomnio, Tos nerviosa, Pasmos, Palpitaciones, Tos ferina, Epilepsia, Histeria, Convulsiones, Vértigos, Aturdimiento, Alucinaciones, Jaqueca, Enfermedades de la vejiga* y de las Vias urinarias y para calmar las excitaciones de cualquiera clase.

Estas son las Cápsulas y Grajeas del Dr Clin, de Bromuro de Alcanfor, que han sido experimentadas en los Hospitales de Paris.

(Union Médicale).

Las Cápsulas del Dr Clin encierran 0.20 cent. Bromuro
Las Grajesa del Dr Clin — 0.10 — de Alcanfor.

NOTA. — Las Cápsulas del Dr Clin, son de cáscara muy delgada de Gluten, se deshacen muy rápidamente en el estómago, deben ser empleadas sobretodo en un tratamiento largo y cuando sea conveniente administrar el Bromuro de Alcanfor á dosis elevada.

En PARIS, CLIN & C^o,

y en todas las farmacias.



FIEBRE tyfoidea, intermitente, neuralgias, reumatismos. PILDORAS AL BROMHIDRATO DE QUININA BOILLE

El unico aprobado por la Academia de Medicina de Paris. GENEVOIX, 14, Rue des Beaux-Arts, PARIS. 7 principales Farmacias.

Productos Recomendados

DE

A. GICQUEL

FARMACÉUTICO DE 1ª CLASE — PARIS

DIPLOMA DE HONOR

MEDALLA DE ORO

Papel y Cigarros Antiasmáticos

De A. GICQUEL

Únicos productos antiasmáticos admitidos y premiados en la Exposicion Univ. de Paris 1878

EMPLEADOS CON EL MAYOR ÉXITO 25 AÑOS HA

Calman instantáneamente los accesos mas violentos de Asma, la Opression, el Enfisema pulmonar y en general todos las Afecciones de las Vias respiratorias. El uso regular de estas preparaciones, aleja los accesos y hasta impide completamente su vuelta.

Precio, 12 reales caja.

Pasta y Jarabe Pectorales de A. Gicquel

Curan con mucha rapidez la Tos y los Costipados mas inveterados, las Bronquitis agudas ó crónicas, el Catarro pulmonar, la Grippe, Coqueluche, ó tos convulsiva. Alivio seguro é inmediato de la Tisis pulmonar.

Estas preparaciones pectorales, recomendadas por las celebridades medicas, producen efectos sedativos muy notables, sin que su accion afecte jamas el cerebro.

Precio, 12^{rs} frasco y 8^{rs} caja.

VÉNDENSE EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS

POR MAYOR, en MADRID: Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31.

Depósito en Zaragoza, Sres. Rios hermanos, Coso, 33.

LOMBRIZ SOLITARIA

CURA CIERTA CON LOS

Glóbulos Secretan

con extracto verde etéreo de raíces frescas de helecho macho de los Vosges. Único remedio eficaz, empleado con el mayor éxito en los hospitales de Paris y por los mas eminentes medicos de todos países.

« Los Glóbulos Secretan son hoy la única preparacion tenífuga á la cual podemos fiarnos con toda seguridad. »

(Union Médicale, Paris, 3 de julio de 1880)

« Los Glóbulos Secretan no causan nunca las perturbaciones nerviosas intensas que se notan con tanta frecuencia, despues del uso del Koussou, de la Raiz de Granado y, sobretodo, de Tanato de Pelletierina. »

(Gazette Médicale, Paris, 10 de abril de 1880)

En Zaragoza,

Sres RIOS Hermanos.

ALGODON IODADO

PREPARADO POR

J. THOMAS, Farmac^o de 1ª Clase

El algodón iodado es el agente mas favorable á la absorcion, del iodo por la piel y un revulsivo energético cuyos efectos pueden graduarse á voluntad. Se ha obtenido el mas completo éxito en los hospitales de Paris: *lumbago, pleudinia, dolores articulares de la rodilla ó del hombro, derrames articulares ó en la plevra, enfartos ganglionarios, etc.*, han sido curados, sin lesion de la piel, en muy corto tiempo.

PARIS: J. THOMAS, Avenue d'Italie, 48

MADRID: Pedidos por la Agencia C. A. Saavedra, Sordo, 31

Zaragoza; Rios hermanos, Coso, 33.

Unico corresponsal encargado de los anuncios medicinales extranjeros, don C. A. SAAVEDRA, rue Taibout, 55, PARIS.

ANUNCIOS.

Unico corresponsal encargado de los anuncios medicinales extranjeros, don C. A. SAAVEDRA, rue Taibout, 55, PARIS.

VERDADERAS PILDORAS BLAUD

Pocas preparaciones ferruginosas se apoyan, para solicitar la confianza de los S^{tes} Medicos, en un documento tan serio y auténtico como el siguiente:

«Las pildoras BLAUD estan inscritas en el nuevo codex francés» lo cual patentiza de la manera mas evidente su accion curativa en todos los casos en los cuales son indicados los ferruginosos y dispensa de todo elogio este excelente producto.

Como prueba de autenticidad, el nombre del inventor está grabado en cada pildora. DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES.

PARIS, 8, rue Payenne. — MADRID, Agencia, Sordo, 31 En Zaragoza, Sres. Rios herms.



NOTA Las verdaderas pildoras Bland, solo se venden en frascos y medios frascos que llevan el sello y firma del autor y NO AL PESO NI POR UNIDADES.

ASMA

CATARRHO, OPRESION, TOS PALPITACIONES

NEURALGIAS

JAQUEGAS, DOLORS DE ESTOMAGO

y todas las afecciones de las vias respiratorias, se curan inmediatamente y se curan usando los TUBOS LEVASSEUR. y todas las afecciones nerviosas, se curan inmediatamente con las PILDORAS ANTI-NEURALGICAS del Dr. CRONIER.

Farmacia LEVASSEUR, 23, rue de la Monnaie, en Paris. — Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 31.

Depósito en Zaragoza, señores Rios hermanos, Coso, 33

Polvos alimenticios Adrián

NOTA.—Los polvos de carne Adrián no contienen jamás carne de caballo

POUDRE DE BIFTECK ADRIÁN

Carne de vaca francesa

Preparada á una temperatura suficiente para destruir todos los gérmenes de fermentación.

Este polvo es tan inodoro é insípido, cuanto es posible de obtenerlo, conservándole los principios nutritivos de la carne.

POUDRE DE VIANDE ADRIAN

Carne de vaca de América tan insípida é inodora cuanto es posible

Preparada á una temperatura suficiente para destruir todos los gérmenes de fermentación.

POUDRE DE BOEUF-PLATA ADRIÁN

Carne de vaca de América

Este polvo se expende tal como llega de América: como ha sido secada sólo á una temperatura de 35°, la albúmina no se encuentra coagulada, los gérmenes fermentativos no son destruidos. Representa, en una palabra, la carne cruda desecada.

Ofrece la inmensa ventaja de poder, cocida diez minutos con legumbres frescas, hacer un caldo excelente. Puede cocerse con puré de guisantes, patatas, etc. Es además tan digestible, si no más, que las dos primeras, porque la albúmina no está coagulada.

POUDRE DE VIANDE-LEGUMES ADRIÁN

Esta preparación puede ofrecer á ciertos enfermos grandes ventajas. Contiene con el polvo de carne, legumbres, guisantes, habichuelas, lentejas, etc., que han sido descortezadas y algo tostadas para facilitar la digestión. Bastan diez minutos de coción para preparar con esta mezcla un excelente alimento. Se podrá, si el médico lo juzga conveniente, añadirle manteca de vaca ó todo otro cuerpo graso.

POUDRE DE LENTILLES ADRIÁN

CHOCOLAT-VIANDE ADRIÁN

CROQUETTES DE CHOCOLAT AU BIFTECK ADRIÁN

CACHETS-BIFTECK ADRIÁN

Venta por mayor Adrián et C^o rue de la Perle, 11 Paris.

Los Sres. Médicos que las deseen recibirán muestras gratis.

La BOURBOULE

(Puy-de-Dôme) FRANCIA

AGUA MINERAL, EMINENTEMENTE RECONSTITUYENTE

Clorurada, sodica, bicarbonatada, arsenical (28 milligr. de arseniato de sosa, por litro)

De medio vaso á tres vasos al dia, durante ó antes de las comidas.

Regenera los niños endebles y las personas debilitadas. Afecciones de la piel y vias respiratorias. Empleo usual como bebida ó gargarismos.

ESCROFULAS, FIEBRES INTERMITENTES

Depósito en Zaragoza, Rios hermanos, Coso, 33.

ELIXIR de A. HOUDÉ DE TANATO DE PELLETIERINA CONTRA LA LOMBRIZ SOLITARIA

Exclusivamente preparado con la Pel etierina é Isopelletierina y dulcificado con jarabe de frambuesa, reúne la triple ventaja de un gusto muy agradable, una asimilacion facilisima y un éxito siempre infalible.

FRASCO, 10 francos. PARIS, 42, Faub. S'-Denis. MADRID, pedidos por la Agencia de C. A. Saavedra, Sordo, 31.

Depósito en Zaragoza, Rios hermanos, Coso, 33.

CURACION ASECURADA

de todas Afecciones pulmonares



MADRID, por mayor, Sordo, 31, AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA. En Zaragoza, Sres. Rios hermanos

GAZETTE DES HOSPITEAUX CIVILS et MILITAIRES

Año 55.º

Este periódico es, no solo el más generalizado y conocido en Francia y en el extranjero, sino tambien el más apreciable por la rapidez de sus noticias médicas.

La Gazette des Hospiteaux, se publica tres veces por semana: los martes, los jueves y los sábados.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un año. 140 reales.

Id. seis meses. 72 »

Id. tres id. 49 »

Se suscribe en Zaragoza, libreria de Julian Sanz, Alfonso I, 20.

REVISTA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE ARAGÓN

PERIÓDICO QUINCENAL, CONSAGRADO AL PROGRESO DE LA MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA.



PUNTOS DE SUSCRICIÓN.	SECCIÓN MÉDICO-QUIRÚRGICA.	SECCIÓN FARMACÉUTICA.	PRECIOS DE SUSCRICIÓN.
En la Administración de este periódico, Coso, 61, entresuelo.—En las librerías de D. Julian Sanz, Alfonso I. 20, y en la de D. Cecilio Gasca, plaza de La Seo, 2 La suscripción puede hacerse remitiendo libranzas del Giro mútuo, ó letras de fácil cobro No se admiten sellos de ninguna clase.	DIRECTOR D. FRANCISCO ARPAL Y DAINA. REDACTORES D. Antonino García. D. Juan Lite. D. Pablo Sen. COLABORADORES—Todos los señores suscritores que nos honren con sus trabajos.	DIRECTOR D. RAMON RIOS Y BLANCO. REDACTORES D. Antonio Casaña. D. Ricardo G. Gorriz. D. Joaquín Esteban.	ZARAGOZA.....—Un trimestre 2 pesetas. » Un año ... 7 » PROVINCIAS...—Un año... 10 » ISLA DE CUBA—Un año... 13 » EXTRANJERO —Un año... 16 » Número suelto, 75 céntimos de peseta. Anuncios y comunicados, á precios convencionales.—Pago adelantado.

La correspondencia científica se dirigirá á
D. FRANCISCO ARPAL.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, COSO, 61, ENTRESUELO.
Horas de despacho: De DOS á SEIS de la tarde
todos los días no festivos.

La referente á suscripciones y anuncios, se dirigirá á
D. JUAN SANCHO Y SERRANO.

La Moda Elegante Ilustrada.

Ediciones de lujo y económicas.

Se publica los días
6, 14, 22 y 30 de cada mes.

Se facilitan prospectos y números de muestra á cuantas personas deseen suscribirse.

SUCURSAL EN ZARAGOZA, COSO, 61, JUNTO AL TEATRO.

- 1.ª edición.—Un año, 40 ptas.
—6 meses, 21.—3 meses, 11.
- 2.ª edición.—Un año, 30 ptas.
—6 meses, 16.—3 meses, 8'50.
- 3.ª edición.—Un año, 20 ptas.
—6 meses, 10'50 —3 meses, 5'50
- 4.ª edición.—Un año, 15 ptas.
—6 meses, 8.—3 meses, 4'25.

La Ilustración Española.

Precio:—Un año, 40 pesetas.
6 meses, 21 »
3 » 11 »

Publicase los días 8, 15, 22 y 30 de cada mes

SUCURSAL EN ZARAGOZA, COSO, 61, JUNTO AL TEATRO.

Todo suscriptor por un año á *La Ilustración* que desee adquirir por igual tiempo *La Moda Elegante*, obtendrá la rebaja de 25 por 100 en el precio de cualquiera de las cuatro ediciones.

Revista médico-farmacéutica de Aragón

Periódico quincenal, consagrado al progreso de la

MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA.

NÚMERO SUELTO 75 CTS.

Se reciben anuncios y suscripciones en la Administración de este periódico,

Coso, 61, entresuelo.

LA MANDILÉÑA
CHOCOLATES, CAFES Y TES
LA MANDILÉÑA

13=SAN FELIPE=13

Zaragoza.

JARABE PECTORAL BALSÁMICO

Con el uso de este precioso preparado, desaparece en breve tiempo toda clase de irritación de las membranas mucosas, tanto del aparato respiratorio como de la vejiga. Así, es eficazísimo en los casos de Tos, Bronquitis, Ronqueras, Catarros, etc.—3 rs. frasco.

Farmacia de Faci, D. Jaime I, 1, Zaragoza, y en la de Armisen, plaza del Pueblo, núm. 5.

FACI

La limonada purgante en polvo de ARMISEN

Es el más útil, agradable y económico de los purgantes; pues con una caja que cuesta seis reales, pueden prepararse seis purgas. Véndese en la farmacia de Armisen, plaza del Pueblo, 5, y en las principales farmacias.

Único corresponsal encargado de los anuncios medicinales extranjeros, don C. A. SAAVEDRA, rue Taitbout, 55, PARIS.

ANUNCIOS.

Único corresponsal encargado de los anuncios medicinales extranjeros, don C. A. SAAVEDRA, rue Taitbout, 55, PARIS.

HOGG, Farmacéutico, Rue Castiglione, 2, en PARIS

ACEITE de HIGADO de BACALAO de HOGG

Sin el olor ni sabor de los Aceites de Hígado de Bacalao ordinarios.

Este Aceite, extraído de los hígados frescos de bacalao recientemente pescados, es natural y *absolutamente puro*; lo pueden digerir los estómagos mas delicados; su acción es segura contra las **Enfermedades del Pecho, Tisis, Bronquitis, Costipados, Tos crónica, Delgadez de los Niños, etc.**

Exigir el nombre de Hogg y además la certificación de M. LESUEUR, Jefe de los trabajos químicos de la Facultad de Medicina de Paris, que deberá hallarse sobre la etiqueta de cada frasco triangular.

El Aceite de **HOGG** se halla en las principales Farmacias.

ADVERTENCIA. — Exíjase en el rótulo el sello azul del Estado Francés.

L. VIENNOT
Ingeniero de artes y manufacturas
RUE DE L' EST, EN IVRY-PORT
(SEINE) FRANCIA

FABRICA FRANCESA
DE SULFATO DE QUININA

El dueño actual de esta fábrica, que existe hace ya ocho años y es muy apreciada en Francia, piensa darle todavía mayor extensión. Puede asegurarse que siempre se hallarán en ella: 1.º PRODUCTOS IRREPROCHABLES, haciéndose la fabricación bajo su inmediata vigilancia; 2.º PRECIOS MUY REDUCIDOS, a fin de facilitar el desarrollo de sus relaciones en España.

PEDIDOS DIRECTOS ó por la Agencia Saavedra, Sordo, 13, Madrid.

QUINA POINDRÓN

ELIXIR compuesto con las TRES QUINAS y COCA DEL PERÚ

Muy agradable al paladar y de una dosis siempre exacta, es la mejor preparación de su clase. Emplease con éxito en las *Afecciones de las vías digestivas, Inapetencia, Clorosis, Anemia, Agotamiento de las fuerzas.* Es el mejor específico contra las afecciones febriles y en especial, las *calenturas intermitentes.*

Los graves inconvenientes que presenta casi siempre el uso prolongado de la quina, son anulados por completo, con la adición de la *Coca del Perú*, tan justamente llamada por los indios, *Planta Divina.*

Pedidos á la Agencia C. A. SAAVEDRA, Sordo, 31.—Madrid.

Grajeas de IODURO de HIERRO y de MANÁ

de L. FOUCHER, de Orléans.

Se disuelven inmediatamente en el estómago y no son restringentes.

Depósito en ZARAGOZA: Sres Rios hermanos, Coso, 33.

EL ELIXIR TROUETTE-PERRET

á la PAPAÍNA (*Pepsina vegetal, sacada del Carica Papaya*)
es el DIGESTIVO mas poderoso que se conoce.
(*Veanse los trabajos de los Sres WURTZ y BOUCHUT.*)

EL JARABE, el VINO ó los SELLOS de TROUETTE-PERRET

á la PAPAÍNA

prestan los mayores servicios y curan rápidamente las Enfermedades del Estómago, **Gastritis, Gastralgias, Vómitos, Diarreas hientéricas** y son los mejores medicamentos que pueden emplearse en todos los casos en que están indicadas la Pepsina ó la Diastasis

Las dosis generales son: **UNA** copita licorera de Jarabe, de **VINO** ó de **Elixir** ó **DOS SELLOS**, inmediatamente despues de las dos comidas principales.

POR MAYOR: Rue St-Antoine, 165, PARIS. **POR MENOR:** en todas las Farmacias.

Exíjanse en cada frasco, para evitar las falsificaciones, el sello del Gobierno Francés y el sello de l'Union des fabricants.

Depósito en Zaragoza, Sres. Rios hermanos, Coso, 33.

Esparadrapo revulsivo DE TAPSIA

de la Marca de Hipócrates y Galeno



de la Casa **DESNOIX**
17, Rue Vieille-du-Temple, PARIS

Muy eficaz para el tratamiento externo de **Reumatismos, Irritaciones del Pecho, Bronquitis, Costipados, Males de Garganta, etc.**

Por Mayor, **MADRID, Agencia, Sordo, 31**

LAS ENFERMEDADES SECRETAS

BL. NORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DEHRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos dias, en secreto, sin régimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los órganos digestivos,

por las **PÍLDORAS** é inyección de



DEL DOCTOR FOURNIER

En Zaragoza, farmacia de Rios hermanos. Pedidos, en Madrid, á la Agencia Saavedra, Sordo, 31.

TISIS, AFECCIONES DE LOS BRONQUIOS



CAPSULAS BLANDAS DE BOURGEAUD

Con **CREOSOTA VERDADERA** de alquitran de haya y Aceite de Hígado de Bacalao

Única recompensa en *Exposicion Univ. Paris 1878.* Únicas experimentadas y empleadas en Hospitales en Paris.

BOURGEAUD, farm., proveedor de los hospitales, 23, Rue de Rambuteau, Paris.

Capsulas con 0,02; 0,05 y 0,10 de creosota. — Vino y aceite creosotizados con 0,20 creosota p' cucharada.

MADRID: MORENO MIQUEL, Arenal, 1

VERDADERAS PÍLDORAS

de H. BOSREDON, de Orléans

Purgantes, depurativas, antilegmáticas y antibiliosas.

Estas píldoras, vegetales, purgan sin interrumpir las ocupaciones, disipan los dolores de cabeza, los desordenes del estómago, del hígado, de los intestinos y de los riñones.

En Francia: Caja, 3 p^{ms} 50; 1/2 Caja, 2 p^{ms}.

Evitar las imitaciones. Las verdaderas píldoras H. BOSREDON, llevan: en la caja, la firma azul *Fayolle y en cada píldora, el nombre H. BOSREDON.*

MADRID, Agencia, Sordo 31.

Depósito en Zaragoza: Rios hermanos, Coso, 33

POLVOS HEMATICOS Y VINO HEMÁTICO

del D. GUERDER

Con *Sangre de vaca secada.*

ANEMIA, CLOROSIS, TISIS, DISPEPSIAS, AFECCIONES ORGÁNICAS.

Precios: *Pólvos*, 4 P^{ms} 50. — *Vino*, 5 P^{ms} 50.

PARIS: Dalmón, 80, F^o St-Denis. — MADRID: S. Ocaña y Garcerá — Pedidos por C. A. Saavedra.

Depósito en Zaragoza: Rios hermanos, Coso, 33.

REVISTA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE ARAGÓN

PERIÓDICO QUINCENAL, CONSAGRADO AL PROGRESO DE LA
MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.	SECCIÓN MÉDICO-QUIRÚRGICA.	SECCIÓN FARMACÉUTICA.	PRECIOS DE SUSCRICIÓN.
En la Administración de este periódico, Coso, 61, entresuelo.—En las librerías de D. Julian Sanz, Alfonso I, 20, y en la de D. Cecilio Gasca, plaza de La Seo. 2 La suscripción puede hacerse re mitiendo libranzas del Giro mútuo, ó letras de fácil cobro No se admiten sellos de ninguna clase.	DIRECTOR D. FRANCISCO ARPAL Y DAINA. REDACTORES D. Antonino Garofa. D. Juan Lite. D. Pablo Sen. COLABORADORES—Todos los señores suscritores que nos honren con sus trabajos.	DIRECTOR D. RAMON RIOS Y BLANCO. REDACTORES D. Antonio Casaña. D. Ricardo G. Gorriz. D. Joaquin Esteban.	ZARAGOZA....—Un trimestre 2 pesetas. » Un año. . . 7 » PROVINCIAS...—Un año. . . 10 » ISLA DE CUBA—Un año. . . 15 » EXTRANJERO—Un año. . . 18 » Número suelto, 75 céntimos de peseta. Anuncios y comunicados, á precios convencionales.—Pago adelantado.
La correspondencia científica se dirigirá á D. FRANCISCO ARPAL.	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, COSO, 61, ENTRESUELO. Horas de despacho: De DOS á SEIS de la tarde todos los días no festivos.	La referente á suscripciones y anuncios, se dirigirá á D. JUAN SANCHO Y SERRANO.	

RESÚMEN.

SECCIÓN MEDICO-QUIRÚRGICA: *Consulta Médica.*—*¿Está en relación la inteligencia con el peso del cerebro?*—*Medicamentos de elección en las enfermedades de la primera infancia.*—*Estudios Clínicos.*—*Lesiones producidas por el rayo.*—SECCIÓN FARMACÉUTICA: *Estado actual de la farmacia.*—*Los pulgonos.*—PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.—BIBLIOGRAFÍA.—CRÓNICA.

SECCIÓN MÉDICO-QUIRÚRGICA.

CONSULTA MÉDICA.

I.

La conferencia entre médicos, abogados ú otras personas para resolver alguna cosa, es lo que se entiende por consulta: de consultar, f. *consultaré*, considerar, deliberar. También se nombra como tal el «parecer ó dictámen que por escrito ó de palabra se pide ó se dá acerca de una cosa.» En el sentido médico, dáse el nombre de consulta, no al consejo ó dictámen ordinario, sino á la opinión meditada con deducción de motivos; al maduro parecer de uno solo ó al formulado, previa la deliberación de muchos.

De esta varia interpretación resulta, que, unas veces es el enfermo el que vá á consulta á casa del médico que más confianza le inspira, y otras, por el contrario, si el enfermo se halla guardando cama, el médico es quien vá á su cabecera á consultar. La palabra consulta no tiene, pues, en ambos casos la misma significación. En el primero, el enfermo consulta verdaderamente al médico: él sufre, narra y cuenta todos los pormenores; el otro escucha, aconseja y dá su parecer, mientras que, en el segundo caso son los dos ó los cuatro médicos los que consultan ó deliberan entre sí. Como otra de las formas primeras, además de la consulta verbal, puede haberla por escrito y en este género es donde más brillan los médicos notables.

No pretendemos ocuparnos de todos los aspectos de la consulta, nuestro objeto es hacer consideraciones muy generales acerca de la deliberación de varios médicos en casa del paciente, que es lo que el vulgo entiende por junta ó consulta médica; asunto importante, frecuentemente mal interpretado; forma del ejercicio profesional, blanco de constante crítica.

Efectivamente, la crítica se ha cebado y se ceba en la profesión médica y al querer presentar modelo, apelan á la consulta, la que ridiculiza y exhibe en comedias y sainetes. No pretendemos sostener que en absoluto está exenta de defectos, pero tampoco concedemos su inu-

tilidad; por el contrario como la juzgamos muy conveniente y en ocasiones precisa, nos parece oportuno contribuir á formar criterio acerca de asunto tan manoseado.

En los tiempos pasados, cuando el ejercicio profesional era más figurado que real, cuando muchos profesores presentaban y realizaban las consultas de un modo *aparatoso*, frecuentemente los hechos, eran motivo para oportuna crítica. De esos tiempos proceden la multitud de dichos y juicios que todavía corren en el vulgo contra las consultas; y fijándonos en varios puntos de vista de las mismas, recordaremos algunos, para enseñanza actual, puesto que nada ilustra mejor que el conocimiento de los errores pasados. De la *oportunidad* de las consultas, se decía que no siempre eran legítimas. Efectivamente, frecuentemente eran las *consultas por vanidad*. Verificadas á petición de las familias para hacer alarde de su riqueza efectiva ó aparente; pues, no tener más que un médico, dice muy poco para los que constantemente se pagan de la apariencia. De esta clase eran muchas, las más, propuestas por el médico de cabecera, cuando múltiples síntomas anunciaban la terminación fatal del paciente, y siendo frecuentes y de resultado negativo, dió origen al dicho crítico de «*junta de rabadanes, muerte de oveja*» que todavía recuerda el vulgo para anunciar el resultado de las consultas. Para que la multitud de consultas por vanidad, las perfectamente inoportunas, pudieran tener lugar sin descrédito y provecho del profesor de cabecera, se idearon las *consultas de compadrazgo*, que solicitadas generalmente por un médico, para dar importancia á la enfermedad, más atento á su interés social, procuraba formar la junta con *colegas amigotes*, siempre dispuestos á la recíproca y á suscribir cuanto el médico de cabecera proponía. Mucho se recuerdan las *consultas de compadrazgo*, y todavía se dice que en los tiempos actuales son frecuentes, pero dudamos de su existencia pasada y actual, puesto que no cabe en nosotros admitir que, dentro de una clase tan ilustrada y que tantas veces expone su vida; guiados por el negocio, haya quien convierta en engaño el ejercicio profesional.

También de la *elección* de profesor para formar la junta médica, se ha dicho bastante; tanto, que se supone que por la libertad de elección resultaban con frecuencia completamente inútiles las consultas. Se recuerda, que, la pasión, los rencores, las simpatías, las incompatibilidades, los convenios, han hecho olvidar el deber y la conveniencia al organizar las consultas, y posponiendo los intereses humanitarios y científicos á los puramente personales del profesor de cabecera, se ha elegido personal poco apto ó idóneo y por lo tanto el servicio ha resultado un artificio. Se dice que, en oca-

siones, se ha llamado à profesores que solo ejercen la medicina para deliberar acerca de los casos de cirugía y vice-versa; se recuerda que, era muy frecuente olvidar al profesor que con repetidas pruebas habia demostrado su aptitud, eligiendo à quien poco podia ayudar, con tal de reunirse con el amigo; en ocasiones, guiados por el reclamo, se llamaba al que tan solo podia ofrecer apariencia, con lo que se tomaba el oropel por oro, etcétera, etc. Tantos defectos nos parecen exajerados, por más que no dejemos de conocer que la pasión frecuentemente ha hecho y hace olvidar los intereses de la humanidad y de la ciencia.

Donde más se ha cebado la crítica, ha sido en la manera de llevar à cabo la consulta médica: provocada la consulta, reunidos los médicos, reconocido à la lijera el enfermo, y pasando à deliberar acerca de lo que comprende el padecimiento, se recuerda, que, los médicos, que tenian poca facilidad para hablar en público, y con el fin de deslumbrar con su saber à los que presenciaban la junta y aun à sus mismos compañeros, aprendian de memoria un largo exordio de generalidades, con muchos nombres técnicos, intercalando el recuerdo de numerosos nombres propios, autoridades de refuerzo, con refranes, máximas y axiomas, citados en todas las consultas; y al ocuparse del caso, para no descender, no trataban la variedad patológica que era motivo de la junta, cuando más se ocupaban del género patológico, à cuyo efecto, procuraban averiguar, antes de concurrir à la consulta, qué síntomas principales aquejaba el paciente, para leer en alguna obra la enfermedad supuesta, objeto de la deliberación. Otros, médicos oradores, pronunciando un discurso, una disertación académica ò una lección, más que un dictamen de una verdadera consulta, hacian que resultara la reunión agradable, si se quiere científica, pero teórica y no práctica y por lo tanto sin aplicación al caso, à la variedad patológica, que clínicamente era motivo de discursión.

De los defectos indicados, y como consecuencia, se recuerda que, rara vez se hallaban los médicos de acuerdo acerca del diagnóstico; pues, si uno decia que el padecimiento era gastricismo, otro lo calificaba de fiebre gástrica y otro de tifoidea; si se decia ser bronquitis, otros sostenian que era pulmonía, etc., à no ser que por ignorancia ò compadrazgo, quedara toda la deliberación reducida à repetir lo expuesto por el médico de cabecera y à unos cuantos piropos. A no ser que, por falta de armonía entre los médicos reunidos, la discursión resultara verdadera batalla, refutación completa sin transigir con nada, con lo que aparecía en primer término la enemistad y en segundo, tercero ò ninguno el enfermo; y sin embargo de procedimientos tan diversos, opuestos é inoportunos, al llegar al tratamiento, era cosa original lo que se refiere, que los que discordaban en el diagnóstico, coincidían en el tratamiento, como si para todas las variedades patológicas fuera oportuno indicar los mismos remedios; y cuando más se limitaban à proponer uno ó más medicamentos para añadir al plan establecido por el de cabecera con lo que quedaba à salvo su interés por el enfermo.

Bastantes son los defectos recordados, que la crítica atribuía à las consultas, y decimos bastantes, porque lo son para explicar el descrédito profesional que se dice resultar por tales procedimientos, tanto, que se admiraba la salud que disfrutaban las clases más desvalidas de la sociedad, sin recursos, sin cuidados y sin asistencia facultativa, enfrente de los ricos, acometidos de frecuentes enfermedades, no obstante, las repetidas consultas y la farmacología aristocrática, tan abundante, variada, y contraria, proporcionada à peso de oro.

Tantos defectos, son exajeraciones de la crítica apasionada, que ningun valor tienen por proceder de

jueces sin idoneidad; pues si dentro de la clase médica ha habido, existen y existirán excepciones que olvidan los deberes para consigo mismo, para con la sociedad y con la ciencia, dando ocasión à cebarse la crítica, no por eso hay lugar à aplicar lo oportuno à la excepción à la generalidad; y mucho ménos en la actualidad, que no pueden indicarse los errores de los tiempos pasados.

No obstante; la competencia que naturalmente se ha desarrollado en la actualidad, por exceso de personal médico; los productos algo dudosos que la facilidad de adquirir los títulos ha ocasionado el desorden próximo pasado de la enseñanza médica y aun de los momentos actuales, pueden dar lugar à grandes errores y defectos en el ejercicio profesional, y como parte del mismo, en las consultas, y por lo tanto, consideramos oportuno dedicar algunas consideraciones para señalar las bases más convenientes que han de regir en las consultas médicas si se desea que resulten provechosas para el paciente, dignas para el profesor y verdaderamente científicas; asunto que será motivo de nuevo artículo.

(Se continuará.)

¿Está en relación la inteligencia con el peso del cerebro?

Cuestión es ésta del más alto interés para el antropólogo; punto sobre el que se ha discutido mucho y que entraña importancia suma para el médico. Trataremos de demostrarlo en éste y otros artículos sucesivos, haciendo un detenido exámen del estudio recientemente publicado por el doctor Adolfo Bloch.

Nuestro objeto es probar que la capacidad intelectual no debe medirse por el volúmen del cerebro; es preciso llevar las investigaciones por otro camino, para encontrar las causas de la variabilidad en el desenvolvimiento de la inteligencia, segun los individuos y las razas.

Como el autor, hemos de dividir el trabajo en dos partes: en la primera demostraremos, basándonos en la anatomía, que la inteligencia no está en relación absoluta con el volúmen del cerebro: en la segunda se describirán las diversas condiciones, inherentes al individuo ó independientes de él, que presiden al desenvolvimiento de aquella facultad.

I.

Los que sostienen que existe una relación directa entre el grado de inteligencia y el volúmen ó peso del cerebro de un individuo, tienen que admitir forzosamente numerosas excepciones que no es posible despreciar: cierto que hay un limite bajo el cual el cerebro deja de ser inteligente (con un peso inferior à 900 gramos la idiocia es completa), pero tambien han existido individuos, cuya masa cerebral pesó de 1.200 à 1.800 gramos y sin embargo, en vida, dieron pruebas de poseer los más claros talentos (1).

Con relación à los casos citados, se observa que el peso del encéfalo varia entre 1.207 y 1.785 (2) para una série de hombres, cuya inteligencia era aproximadamente igual, atendiendo à la suma de luces que cada uno ha aportado al asunto que constituía su especialidad. Si comparamos dos cerebros que hayan pertenecido à individuos de una

(1) He aquí una relación del peso del encéfalo de cierto número de hombres inteligentes, tomada de *Le Cerveau organe de la pensée*, de Mr. Bastian, Paris 18 2:

Schiller, poeta	46 años.	1.785 gramos.
Goodsir, anatómico	53 "	1.629 "
Agassiz, naturalista	68 "	1.512 "
Pfeifer, médico	61 "	1.488 "
Dupuytren, cirujano	58 "	1.496 "
Hugues Bennet, médico	63 "	1.332 "
Tiedesmann, fisiólogo	71 "	1.251 "
Ignacio de Bólinger, anatómico	71 "	1.207 "

Recordaremos tambien la renida polémica suscitada entre los antropólogos alemanes y franceses, acerca de la suprioridad intelectual de los naturales de sus respectivos países, cuyos datos pueden consultarse en el tratado de anatomía de Krause, y que dió por resultado establecer que el peso no tiene influencia directa, sino la cantidad de elementos celulares que tiene cada cerebro.

(2) El cerebro de Cuvier que pesó 1.829 gramos no debe tomarse como regla porque este sabio padeció hidrocefalo en sus primeros años, enfermedad que contribuyó indudablemente à que su cerebro tomase ese gran desarrollo, acomodándose así à la cavidad craneal dilatada.

misma profesión, podemos asegurar que el de Döllinger, anatómico, que pesaba 1.207 gramos, debía ser tan inteligente como el de Goodsir, que llegaba á 1.629: la misma comparación podemos establecer entre Bennet y Pfeifer, pero, ¿en qué consiste realmente la superioridad intelectual? ¿Cómo se reconoce que un individuo es superior á otro? No es evidentemente la instrucción más ó menos vasta, lo que pueda servirnos de guía; los resultados se obtienen cuando al hombre acompañan ciertas cualidades de carácter, como la perseverancia y el atrevimiento, aun cuando posea una inteligencia inferior, pero que aproveche en su beneficio la tenacidad y sepa concentrar todas sus facultades á un solo punto. Los más ilustres especialistas poseen generalmente una inteligencia pequeña, pero acompañada de gran perseverancia. Por lo que respecta á la instrucción, no es ménos claro que la mayor suma de conocimientos que un individuo haya podido adquirir, no sirve de guía para apreciar el estado de su inteligencia; esto sería poner la memoria por encima de las facultades creatrices.

Si fuese preciso, dice Mr. Lebon, fijar en pocas palabras una fórmula absoluta para medir la inteligencia, diría que puede apreciarse por el grado que alcanza la aptitud de asociar, no acumular, la mayor suma de ideas y percibir con claridad y rapidez sus analogías y diferencias. Cuando esta aptitud está muy desenvuelta, conduce á los grandes descubrimientos: por ella Ocken reconoció la analogía del cráneo y las vértebras; Goethe la de la flor y la hoja; Davy la de la potasa y óxidos metálicos, y Newton relacionó la caída de un cuerpo sobre la tierra, con la atracción de los cuerpos celestes, lo mismo que Franklin consideró la chispa eléctrica y el rayo, como manifestaciones de un mismo fenómeno.

Por las consideraciones que anteceden, hemos visto que hombres de gran inteligencia podían tener un cerebro pequeño, y del mismo modo podemos afirmar que no es preciso el completo desarrollo del centro nervioso cerebral para ser un genio: así, se han visto cerebros de niños con disposiciones verdaderamente extraordinarias. Mozart, á los cinco años, ya componía música que dictaba á su padre para que la escribiese; á los doce, compuso su primera ópera. Pascal, á los diez y seis, escribió en latín un tratado de las «Secciones cónicas.» Mirabeau, á los nueve, era un orador de elocuencia sorprendente. En el año 1880, presentó Mr. Broca, en la Sociedad Antropológica de París, un niño de once años, que en ocho minutos, sin ayudarse con nota alguna, multiplicó con exactitud completa 3.000.249 por 240.073.

Así como se ven cerebros poco voluminosos en sujetos muy inteligentes, del mismo modo se observan hombres vulgares, intelectualmente hablando, con cerebro voluminoso: á este propósito cita Mr. Morris, á un hombre que no sabía leer ni escribir, que no demostró durante su vida aptitud ninguna y que al morir se vió que su cerebro pesaba 1.900 gramos. Los estudios de Broca publicados por Mr. P. Topinard, pueden resumirse en estas dos conclusiones: los campesinos tienen el cerebro mayor que los habitantes de las grandes ciudades; la diferencia es todavía más apreciable, comparando los cerebros de las mujeres de una y otra clase. Esto ha hecho afirmar á Mr. Pozzi que el desarrollo y actividad muscular es un factor que entra por mucho en el peso que adquiere el cerebro. La segunda de las conclusiones de Broca, dá como mayor la capacidad media de los cráneos pertenecientes á las razas superiores: se han encontrado, sin embargo, muchos cráneos pertenecientes á hombres de la época cuaternaria, muy voluminosos, siendo así que sus manifestaciones intelectuales debían ser infantiles.

Por lo que llevamos expuesto, se vé que ninguna relación guarda el peso del cerebro con el desarrollo de la inteligencia, pero, ¿puede decirse lo mismo de la disposición anatómica que adoptan las circunvoluciones cerebrales?

El estudio de las circunvoluciones, hecho por Broca, ha tomado gran desenvolvimiento por que se ha querido ver una relación entre el desarrollo de la inteligencia y el número, extensión y finura de aquellas. Tampoco por este camino se han obtenido resultados, por que se ven animales inteligentes que, como el castor, no tienen circunvoluciones, y otros, como el carnero, que las tienen numerosas y tan desenvueltas que aventajan á las del perro: nadie po-

dría negar la superioridad de este sobre el primero. ¿De qué sirve, pues, el exámen de la superficie ó corteza del cerebro? El gran desenvolvimiento de las circunvoluciones del cerebro del hombre, tiene una significación mayor que el encontrado en los cetáceos y el elefante, por que en el primero no es, como sucede en estos, una simple consecuencia del aumento de volumen del cuerpo. Una de las leyes mejor demostradas en fisiología es la de que los órganos se desenvuelven en proporción de su actividad; la función hace al órgano: así, pues, el crecimiento del cerebro estará en relación con su actividad funcional y por esta razón vemos alcanzar gran volumen á la masa cerebral de algunos alienados y criminales. Pero de todos los géneros de actividad, la intelectual es la que tiene más influencia sobre el desenvolvimiento del cerebro y los hombres que se dedican á trabajos que la despiertan, debían tener un cerebro más pesado que el de aquellos que lo dejan inactivo, ya que las suturas eranianas no suelen soldarse hasta los cuarenta años.

No es el volumen del cerebro, á pesar de todo, el solo factor: todo lo que se ha dicho y escrito sobre las relaciones del cerebro con la inteligencia, se ha encerrado en un círculo muy estrecho; la discusión no ha salido de la *relación de la inteligencia con el peso cerebral*. Existe otro factor de los más importantes que no ha sido estudiado; la *calidad* de la masa cerebral: este carácter no puede separarse de la cantidad ó peso cuando se trata de encontrar cuál es la clave del resultado que buscamos (1).

DR. T. RIOS.

(Se continuará.)

MEDICAMENTOS DE ELECCIÓN

EN LAS ENFERMEDADES DE LA PRIMERA INFANCIA.

II.

Adoptar de entre los infinitos medios que la terapéutica y materia médica pone á nuestro alcance, para curar ó paliar las enfermedades, aquel que más convenga en el momento oportuno, es tarea no tan fácil, como á primer golpe de vista parece.

El médico, situado á la cabecera del enfermo, inquiere, busca y escudriña cuanto necesita saber de este, para formar el conjunto de datos que apetece y sin los cuales carece de brújula que le guíe en el derrotero emprendido, para llegar al conocimiento de lo que aqueja al paciente. ¿Cuánto no debe tener en cuenta el clínico para incautarse del modo de ser del enfermo!...

Parece cosa baladí y sin embargo, es de tal trascendencia, necesita tal tino en estos sus primeros pasos, que uno, dado en falso, es suficiente para trastornar sus primeras concepciones, con seguro detrimento del objeto de sus investigaciones.

Por eso, la medicina, que es pura filosofía, exige inducción, deducción y recto juicio, ó lo que es lo mismo, lógica inflexible en todas sus lucubraciones, pues si campea la loca de la casa como llamaba Víctor Cousin á la imaginación, tantos pasos en falso serán dados, que en vez del científico, tendremos en jaque al curandero y al empírico grosero.

Ahora bien; ¿cuál es la base fundamental de donde parte una terapéutica concienzuda, exacta y precisa? ¿Cuál es el punto de emergencia de una buena indicación é indicado? El indicante; porque siendo este la enfermedad, sino se han aquilatado cuantos medios son precisos, para su exacto conocimiento, ni la indicación ni el indicado se llenarán como deben, y, en vez de curar ó paliar la dolencia, ó perturbamos ó añadimos nuevas complicaciones ó malversamos el tiempo, sin hacer nada, con perjuicio notable de la deficiencia orgánica.

Esto, que, en tésis general, puede decirse del hombre enfermo, no sube de punto, no se hace más saliente, si el estado pático radica en la época de la primera infancia,

(1) En la Sociedad de Antropología se puso á discusión (Julio de 1879) el valor que puede tener la gran capacidad ofrecida por los cráneos de algunos grandes hombres (Boileau, La Fontaine, Volta, Descartes, etc.) teniendo en cuenta que la media es de 1.732 centímetros cúbicos: nada puede deducirse de esto mientras no se comparen con otros cráneos y se vea que en las personas vulgares el cráneo no alcanza nunca aquella capacidad.

étapa de la vida que, por ser realmente vegetativa, pues que todo tiende de consuno al desenvolvimiento y desarrollo del organismo, no hay ideación, no hay pensamiento y se carece en absoluto de expresión? No cabe la menor duda. Con el hombre nos entendemos con facilidad, y ayuda nuestras investigaciones, señalándonos los fenómenos subjetivos que experimenta; pero el niño! ¿Qué ha de decir, si no puede expresar verbalmente lo que siente?.... Sin embargo; tiene su modo especial de insinuarse: él no habla, pero mimicamente, con posiciones, gritos y gesticulaciones, nos indica cuál es el órgano, sistema ó aparato anormales y hasta con qué intensidad lo están.

De esto se desprende, que hay necesidad de hacer un estudio especial de las enfermedades de la infancia, que hay que habituarse al conocimiento de su subjetividad expresada con gran elocuencia, aunque sin palabras, y, que siendo aquellas fuente de las indicaciones y de los indicados, tanto mejor se escogitarán unas y otros, cuanto más á fondo, con más profundidad de conceptos, se conozcan las modalidades, signos y síntomas con que los pequeños seres nos manifiestan sus sufrimientos.

III.

Mucho se ha escrito y hablado sobre los medicamentos más apropiados para combatir las enfermedades de la infancia y, como siempre que se discute, han prevalecido distintas opiniones. Unos, tienden á usar muy pocos, dejando que la naturaleza individual juzgue la enfermedad; otros, atacan con presteza el menor síntoma que se presenta, fundándose en que, más que en otra edad cualquiera, hay necesidad en la primera infancia, de ayudar pronto y bien al organismo enfermo: algunos, solo ven el mal, en el exceso de hipertemia que por punto general acompaña á la mayor parte de las dolencias propias de dicha edad, y por consiguiente, atacan la fiebre con valentía y sin distinguos; y varios, aunque afortunadamente escasos en número, se proponen no hacer nada, dejando en manos de la Providencia la suerte del enfermito, porque en su excepticismo médico exclaman: ¡A qué dar drogas á un pobre angelito! ¿Quién es capaz de comprender lo que padece la pobre criatura?....

Nosotros, que creemos en lo vicioso de los extremos, entendemos, debe partirse de una base fija en todas las concepciones de la vida; sentando verdaderas premisas, llegamos, siempre, á lógicas consecuencias y sin que quite-mos mérito ni valer reconocidos á la mayoría de las personalidades que de pediatría se han ocupado, comprendemos que, por algunas, no se ha tenido suficientemente en cuenta el modo de ser del sujeto objeto de sus disquisiciones, y de ahí, la terapéutica absoluta puesta en planta y sustentada como la mejor. Como que todo es relativo, atén-ganse á las circunstancias que en el enfermo concurren y se habrán aproximado al ángulo de la verdad en medicina.

IV.

No es el niño el hombre; apenas nace, cuando su primer vagido nos anuncia que ha sido influenciado por el medio externo, cuando cambiada y normalizada su circulación, carece ya de la defensa, que le proporciona, durante su evolución fetal, el claustro materno y empieza á luchar con las contingencias inherentes á la vida extrauterina, entón-ces se nos presenta el hombre en miniatura, que hay que estudiar, prolijamente, para conocerle y tratarle. De este estudio, resulta que su modo de ser, es especial; que no puede parangonarse con el del adulto; que surgen diferencias tan notables entre uno y otro por sus distintas predisposiciones, receptividades, edad y modos de comportarse los sistemas orgánicos, que fuerza es confesar la diferencia enorme que los separa.

El niño, si se me permite la frase, tiene una idiosincrasia linfático-nerviosa; estos sistemas preponderan sobre todo el conjunto de su economía y de aquí sus particulares predisposiciones para las enfermedades. Que esto es cierto, lo demuestra el rumbo que aquellas toman en la mayoría de los casos. La ataxia y la adinamia descuellan muy de ordinario en sus padecimientos; las convulsiones ya tónicas ya clónicas, son patrimonio, si no exclusivo, muy propio de la época primera de la vida; la patología cerebral se desenvuelve de una manera prodigiosa en ella, directa ó reflejamente; los eczemas en la cara y cuero cabelludo, infartos

en los ganglios submaxilares, cervicales, abdominales y de otras regiones, se expresan como en ninguna otra; el aumento del tejido adiposo es extraordinario, casi siempre, manteniéndose pobre el desarrollo muscular y pocas veces las mucosas revelan una riqueza de glóbulos rojos en su sangre, presentándose lijaramente sonrosadas ó pálidas por el aumento de sus leucocitos ó glóbulos blancos. En una palabra, y sin dejar olvidados su alimentación y género de vida especiales, nos encontramos frente á un ser sin génesis, tan solo comparable á sí mismo.

P. SEN.

(Se continuará.)

ESTUDIOS CLÍNICOS.

Con este título, me propongo escribir una série de artículos basados en mi corta práctica. No es mi ánimo al llevar á cabo semejante propósito, el dar lecciones de ningún género. Léjos de mí, tal idea. Estoy en la alborada de mi vida profesional, y no podría justificar, si la tuviera, la pretensión de que pueda enseñar algo.

La creencia de prestar un servicio útil á la ciencia, haciendo público el fruto de mis observaciones, es tan solo el móvil que me ha guiado á ello, y por lo tanto, espero, que mis escritos serán juzgados con benevolencia, por mis queridos lectores.

No creais, que van á ser fuentes de doctrina abundante, no: unas veces, ideas más ó ménos grandes y mejor ó peor expuestas, y otras, indicaciones que puedan llevaros á la concepción de una, completa, es lo que vereis expuesto en el curso de mis trabajos.

Tampoco observareis, que se refieran á una sola ciencia; pues como ya se deduce, leído el epígrafe, unos tratarán de clínica general, otros de médica ó quirúrgica y algunos, por fin, de terapéutica. No guardaré por lo mismo, un orden de exposición riguroso.

Ahora bien. Tienen carácter sistemático, y lo toman, de un sistema médico, que teniendo su origen en la antigüedad, ha recibido, por el progreso, modificaciones, que le eran indispensablemente necesarias. Ya habreis adivinado que me refiero al *naturismo*, que yo llamo moderno. Estudiad sus principios, (1) y vereis qué riquezas atesoran en la actualidad, debidas todas al adelanto de las ciencias auxiliares. ¡Ah si el venerable isleño de Coos, hubiera poseído los medios de investigación con que hoy contamos! Con su génio de observación y espíritu interpretador, hubiera legado á la posteridad, no la base del monumento grandioso de la ciencia médica, sino la obra entera.

Mas volvamos á nuestro objeto. Así constituido dicho sistema, sirve á las exigencias de la práctica, como ningún otro; por cuya razón se le proclama como el *sine qua non* de la medicina clínica. Y así es en efecto. No se concibe al clínico, que pertenezca á otra secta sistemática diferente; porque los estrechos límites en que tiene que moverse su razón, le imposibilitan para diagnosticar, con verdad en más de una ocasión, y por tanto para satisfacer una indicación.

Pero he dicho lo bastante para que pueda servir de introducción, y voy á entrar en materia.

I.

Muy lógico es, que el primer artículo lo dedique á manifestar el criterio con que procedo á conocer los estados morbosos que se ponen bajo mi observación. Es puramente clínico y por tal razón es el que mejor me sirve. Ved en qué consiste.

A partir del momento en que aprecio el estado actual de un enfermo, mi primer razonamiento tiene por objeto conocer, si *hay ó no, peligro en aguardar*. Convencido de la existencia de un peligro para la vida del paciente mi deber es quitarlo; por cuyo motivo intento hacerlo sin establecer la fórmula nosológica, cuando la individualidad morbosa es causa remota del estado de inminencia. Por el contrario, si la causa próxima es debida á la presencia de estado morbooso, entonces, formulo el diagnóstico, porque solamente así es como puedo conseguir llenar la indicación en armonía con lo exigido por la razón y la necesidad.

(1) Iguales al hipocrático, fisiológico, etiológico, hozológico y terapéutico.

He aquí dos distintas maneras de proceder, en el caso de hallarse comprometida la vida del enfermo que soy llamado á tratar: las dos razonadas sí, pero desigualmente y con un fin distinto.

Ahora veamos cómo debemos obrar cuando la *observación y la razón*, (dos principios cardinales de la medicina), pueden establecerse aquella, y actuar esta, sin trabas de ningún género: es decir, cuando no hay inconveniente para la vida del enfermo.

Lo primero que el médico debe procurar en estos casos, es el llegar al diagnóstico, con los elementos que suministra el estado actual. Si estos no le bastan debe recurrir á la *anamnesis* de la enfermedad actual y si todavía son insuficientes, interrogar la filiación patológica del individuo. Basado en los datos que uno, dos ó todos recursos puedan suministrarle, ha de formular su juicio médico. Es natural que dificultades tenga, y de consiguiente, serán tanto mayores, cuanto mayor sea el número de datos, que tenga necesidad de recojer. Por eso decimos que hay diagnósticos fáciles y difíciles.

Pertencen al primer grupo, los que se hacen con material sacado de la observación en el momento; y al segundo, los formulados á expensas ó con ayuda de los datos anamnésticos; actuales ó anteriores. En el primero pueden incluirse, en general, todas las enfermedades agudas; y en el segundo, las crónicas.

En efecto. Excepción hecha de las enfermedades llamadas nerviosas y las fiebres, cuyos síntomas primeros son de tan vaga significación, todas las demás se dejan conocer por el exámen del momento. Para el conocimiento de las segundas, hay que hacer algo más, pues no solo hay que recurrir á todos los datos que el enfermo puede suministrar, sino que muchas veces quien saca del apuro al médico, es una observación atenta sin intervención terapéutica.

Esto será objeto de otro artículo.

J. LITE.

(Se continuará.)

LESIONES PRODUCIDAS POR EL RAYO.

Conocemos por la física los muchos y variados efectos que la electricidad ocasiona en los cuerpos inorgánicos; unas veces los descompone en sus elementos constitutivos, otras los trasforma, etc.; pues parecidos efectos tienen lugar en el cuerpo orgánico y por consiguiente en el hombre.

Son ciertas las lesiones ocasionadas en el cuerpo humano por acción eléctrica, pero no son frecuentes, puesto que rara vez tenemos que intervenir, y sin embargo, es importante conocerlas por el médico forense.

Hay circunstancias en que el hombre se expone más á la acción del rayo: Cuando disminuye la distancia entre las nubes y la tierra, por ejemplo, cuando asciende á un campanario ó á la cúspide de un monte.

Las descargas eléctricas naturales ó sea lo que se llama rayo, no siempre producen iguales efectos, puesto que están en relación de la intensidad. Al médico interesa más, conocer los efectos cuando deja con vida al hombre. Este estudio es extenso y difícil, no lo vamos á hacer, no pretendemos escribir un capítulo de patología, nuestro objeto es apuntar recuerdos acerca de asunto tan poco conocido.

El que sufre la acción del rayo, no siempre nos ilustra explicando lo que ha experimentado, por el aturdimiento en que queda, y por lo tanto, nos falta frecuentemente la base del estudio.

Los médicos comenzaron á reunir datos científicos acerca del asunto, después de haber observado los efectos que ocasionó una descarga eléctrica en una iglesia de Grosot (Francia) en la que habia más de 300 fieles. El individuo que sufre la acción del rayo no puede ver lo que se llama relámpago, puesto que es herido en el mismo momento, la explicación nos la damos recordando la velocidad de la luz y de la electricidad. Cuan-

do un individuo recibe una descarga eléctrica, los efectos se observan en el aparato dermoideo, en el locomotor, en el nervioso, etc. Los efectos sobre la piel, son en primer lugar, las quemaduras. La acción comburent de la chispa eléctrica no es muy intensa, así es que las quemaduras nunca son muy peligrosas; las más frecuentes son de primero y segundo grado, algunas veces se observan escaras superficiales y entonces tendremos que considerarlas de tercer grado.

En el sistema piloso ocasiona efectos notables, puesto que se ha observado una verdadera depilación general, cayendo hasta el bello, con la circunstancia de ser permanente la desaparición, hasta el punto que el individuo en que tal hecho se observa, queda en lo restante de su vida sin apéndice piloso alguno en toda la superficie de su cuerpo. Al efecto se cita un capitán de marina, que estando sobre cubierta del buque, apoyado en el palo mayor, quedó desvanecido por la acción de una descarga eléctrica, y repuesto, al afeitarse al siguiente día, observó que no solo quitaba con facilidad el pelo que quería, sino que á la vez salían hasta los bulbos pilosos; poco á poco fué cayéndose todo el pelo, hasta el de las cejas, sin que volviera á retoñar. Este, es un fenómeno muy constante é importa recordarlo bajo el punto de vista de la medicina legal.

Otro de los efectos del rayo sobre la piel, es la producción de exantemas, siendo las principales, vexiculosas y papulosas; erupciones que podemos llamar crónicas, tanto es el tiempo de su duración, sin que por esto podamos calificarlas incurables, como pretenden algunos. Dichos exantemas se presentan como si estuvieran sostenidos por un vicio constitucional.

Entre los fenómenos curiosos, se ha observado dibujadas con mucha perfección, en la superficie de la piel, las imágenes de los objetos que rodean al individuo en el momento de sufrir la descarga. Recordamos que la física experimental nos induce á la explicación, por analogía, de lo observado en lo inorgánico.

Los efectos de la descarga eléctrica en el aparato locomotor, son los mismos que se observan cuando hacemos uso de la electricidad, como agente terapéutico. Lo primero que se presenta es la rigidez con todas sus consecuencias; los desgarros musculares, las fracturas, son frecuentes; por ejemplo, un individuo, dentro de una habitación, sometido á repetidas descargas durante una tempestad, es sometido á movimientos de atracción y repulsión, que son bastantes por los choques sucesivos á ocasionar los traumatismos indicados.

Las lesiones en el aparato nervioso son en los centros ó en los nervios; en uno y en otro caso, sobrevienen á consecuencia de alteraciones del tejido, dando lugar á excitaciones, seguidas de neuralgias, ó á roturas que ocasionan parálisis.

Quando el individuo ha llegado á morir por la acción del rayo, lo que más extraña al vulgo es el observar que el muerto conserva la misma posición que tenia en el acto de la descarga, que es lo que se observó en la iglesia, arriba citada, y tambien se refiere, con frecuencia, que individuos que caminaban cabalgando y que sufrieron la acción del rayo, hasta ocasionar su muerte, sin lesión del caballo, han entrado en el pueblo, guardando todas las reglas de equitación. Indudablemente tales hechos son debidos á la retracción muscular, que no desaparece hasta la descomposición orgánica. Tambien en el cadáver se observan las indicadas imágenes sobre la piel, pero se diferencian de las que se observan en el que quedó con vida. Estas imágenes, llamadas de *Leichtember*, son formadas por las células dermoicas amarillas y la parte roja de la sangre; formándose debajo del dérmis, á semejanza de lo que se observa en física, cuando se hace pasar una corriente por una plancha que tenga minio y pedacitos orgánicos

ó azufre; las continuas atracciones y repulsiones llegan á formar fajas ú otros dibujos.

Tambien se observan lesiones en el aparato locomotor en el cadáver como en el vivo, producidas por idéntico mecanismo. Los efectos son tan notables, que á veces se han hallado los cadáveres á larga distancia del sitio en que ocurrió la descarga. Dato que hay que recordar en caso de fallecimiento, por causa ignorada.

Por último, por la continuidad de acción de la electricidad sobre los cuerpos orgánicos, puede llegar á observarse una verdadera transformación, que en el sér vivo, constituiría una descomposición pútrida, pero que no se puede observar porque la acción del rayo es instantánea.

Por el breve recuerdo que hacemos acerca de las lesiones producidas por el rayo, es indudable que su conocimiento interesa al médico práctico y al médico legista.

F. ARPAL.

SECCIÓN FARMACÉUTICA.

ESTADO ACTUAL DE LA FARMACIA.

II.

La Farmacia no adquirió vida propia é independiente hasta tiempos muy cercanos á los nuestros: absorbida en la antigüedad por la Medicina, en lo poco que de científica pudiera tener, y por los curanderos y charlatanes en la parte práctica no se hace de ella especial mención ni mucho menos figura con los honores debidos á su rango como ciencia y profesión que contribuye al bienestar de los pueblos: estos gozan de buen concepto en la historia por sus adelantos en el arte, en la poesía, medicina, filosofía y otras ciencias, no por los que en la Farmacia pudieran realizar: gracias si como hijuela de la medicina conseguía en algunos pueblos ser cobijada por los sacerdotes que monopolizaban una y otra y al abrigo de los templos y con el escudo protector de misteriosos ritos y ceremonias ser mirada con una consideración y hasta respeto, que abandonada así misma se le hubiera negado.

Si á esta miserable condición estuvo reducida en su infancia, no fué mucho mejor su suerte en los tiempos medios; algun progreso realizó, porque se aprovechaban los materiales apestados por la Edad precedente, pero seguía viviendo bajo la tutela de la medicina y seguía negándosele aptitud para una vida propia é independiente: no habia crecido lo bastante para esto.

Consigue este resultado desde los comienzos de la Edad Moderna, pero aunque aparece separada de extrañas ingerencias, su desarrollo es pobre y mezquino: las ciencias físicas, naturales y químicas que son sus poderosos auxiliares, empiezan como ella á dar sus primeros pasos y no pudiendo esperar su poderosa ayuda, era imposible su desarrollo; pero hé aquí que un hombre en hora feliz preconiza el método de experimentación y desde que este empieza á practicarse, las ciencias positivas empiezan tambien su progresivo desarrollo, este se hace tan notable que en poco tiempo suministran abundante material á las ciencias de ellas derivadas y la medicina y la farmacia ensanchan pasmosamente sus límites, pudiendo ya la segunda vivir con sus propias fuerzas.

Reconocida así su autonomía, pronto empieza á usarla gallardamente, aprovechando la sazónada y abundante cosecha de nociones y descubrimientos que las ciencias experimentales ofrecen en progresiva proporción y por fin á principios de siglo se destaca ya de una manera tan vigorosa, encierra en su seno tal tesoro de perfecciones, se consiguen bajo su égida tantos progresos notables y pertenecen á ella tantos sábios ilustres, que con justicia se la juzga merecedora de altas distinciones, colocándola al nivel mismo de las demás profesiones, organizando su enseñanza científica y haciéndola ascender hasta el estrado doctoral.

Dicho se está que al exigir á sus profesores mayor suma de deberes y más elevado nivel científico se les habian de otorgar tambien más sólidos y respetables derechos de los que hasta aquel entónces lograron y esto se trató de conseguir en virtud de varias disposiciones legislativas, las cuales juntamente con las que determinaron los deberes del farmacéutico, constituyen el actual estado de la farmacia; con algunas consideraciones acerca de él continuaremos en el próximo número esta série de mal pergeñados artículos.

A. CASAÑA.

(Se continuará.)

LOS PULGONES.

Bajo este título acaba de publicar en Montpellier el primer tomo de un precioso estudio monográfico de los insectos afidios (órden de los Hemipteros, sección Homópteros,) nuestro distinguido amigo y sábio naturalista M. Jules Lichtenstein, rico propietario aragonés; alcanza hasta la página 185, en cuarto mayor, con cuatro láminas cromo-litografiadas, ejecutadas por uno de los más reputados artistas de Paris. En él encontramos, primero un estudio bibliográfico en el que se mencionan detalladamente los trabajos de los naturalistas, que desde el gran Linneo hasta nuestros días, se han ocupado de estos insectos, contribuyendo con sus observaciones al más exacto conocimiento de tan pequeños como perjudiciales séres. Despues pasa á mencionar, por órden cronológico, las obras y estudios más ó menos notables que ha podido consultar y que ascienden á la respetable cifra de 73, principiando desde el año 1703 hasta nuestros días: Sigue á esto el catálogo específico de los afidios conocidos, continúa la clasificación indicando los géneros y divisiones más generalmente admitidas; siendo así que cada género de plantas al menos tiene sus afidios propios, se indica su flora, esto es, los géneros de vegetales por ellos atacados.

En el capítulo 5.º, se ocupa de interesantes generalidades de este grupo de insectos, describiendo minuciosamente todos sus órganos: en el capítulo 6.º de la *biología*, empezando por comparar el primer estado ó sea el hueco de un afidio con la semilla de una planta dióica y haciendo aplicación de su notable é interesante teoría de las *pseudóginas*, se esfuerza oportunamente en patentizar los puntos de contacto que existen entre ésta y la evolución biológica de los afidios, probando así que ó no existen las diferencias que algunos entomólogos han encontrado para no admitirla ó si existe alguna que á esta se le ha concedido un mayor valor que el autor no puede menos de considerar como consecuencia de un defecto del procedimiento que han empleado en su investigación. Continúa con la clasificación natural, empezando por hacer algunas observaciones hijas de la experiencia, encaminadas á legalizar el plan que adopta; sigue la exposición de dos cuadros sinópticos, uno de especies de afidios de vida subterránea y forma alada desconocida y otro de los de vida aérea y formas aladas conocidas: ahora bien, concediendo á estos últimos más importancia que á los primeros, se detiene en hacer la historia de cada una de las familias; apuntando curiosos datos sobre su evolución biológica que tienen un valor inapreciable, por cuanto son el fruto de la meditación y el estudio de largos años; termina por exponer el método que adopta para verificar su resolución, conservación, formación de colecciones y manera de observarlos y clasificarlos; reservándose para la segunda parte el ocuparse de las especies de afidios que han tenido ocasión de observar, intercalando las láminas necesarias para la mejor inteligencia del texto, si bien en vista de los gastos que un trabajo iconográfico lleva consigo, se reserva dar á ésta

una extensión proporcionada á la acogida que se le dispense á este primer volúmen.

Los perjuicios que los insectos causan á las plantas está en relacion inversa á su tamaño; he aquí por qué el estudio de los insectos afidios, es seguramente uno de los más interesantes de la *entomología* aplicada á la agricultura. Como prueba de esto, pudiéramos citar los efectos producidos por la picadura de los *Cinips*, *Cuidamias*, etc., etc., y la filoxera; bajo su influencia las hojas se hinchan, se forman agallas, se atrapan las raíces, se forman diferentes tuberosidades y la planta muere, bien sea por esas mismas deformidades, bien por las enfermedades que éstas ocasionan. ¿Qué no podríamos decir de la filoxera, que pertenece al grupo de los afidios y que ha conseguido fijar la atención pública, que las inteligencias más privilegiadas en ciencias naturales, se ocupen con predilecta atención, que por varios gobiernos de Europa se voten leyes que lleven su nombre y crecidas sumas para atender á los enormes gastos que origina la defensa contra tan terrible como funesto huésped? Comparemos, pues, el tamaño de ese diminuto pulgón con la enormidad de sus devastaciones y sacaremos, por consecuencia, lo interesante que es el conocimiento de estos terribles adversarios de las plantas, y por lo tanto, de los intereses del hombre constituido en sociedad: necesarios es, pues, si queremos prevenirnos para proteger de sus ataques á nuestros vegetales favoritos, que nos auxiliemos del estudio sublime de las ciencias naturales, que sabido es no solo extienden el dominio de nuestra razón sobre todas las ramas del saber humano, sino que rinden un tributo constante á los intereses de la humanidad. Ahora bien, si interesante es el estudio de estos insectos, de él participará necesariamente cuanto sobre ellos se diga; según esto, cuál no será la importancia del precioso trabajo que nos ocupa, siendo así que no solo se trata en él de la evolución biológica de una especie determinada, sino de todas las conocidas hasta el día, recopilando cuanto sobre ellos se ha escrito en diferentes lenguas por los más distinguidos naturalistas, sometiendo al propio tiempo al crisol de la experiencia y la observación cuantos datos se habían publicado y merecían ser depurados, uniendo á éstos las múltiples observaciones que el autor ha hecho con una constancia sostenida durante quince años, observaciones y descubrimientos que por sí solos serían bastantes (si otras obras no tuvieran) para conquistarle el título de *entomólogo* entre los de más nota de Europa.

No se crea que decimos esto guiados por la amistad que con el autor nos une, porque esta es la causa de que nos abstengamos de hacer elogios que anotaríamos con gusto por creerlos justamente merecidos, sino únicamente porque cabía tal figura en el mundo científico. En la obra que nos ocupa, no solo se dan los conocimientos necesarios para dedicarse al estudio de estos seres, sino que se señalan los huecos que hay que llenar y el camino que debe seguirse, poniendo á todos en disposición de completarlos.

Para terminar, diremos que la *monografía de los insectos afidios* de Mr. Jules Lideteustein, reúne por completo las condiciones de un buen trabajo de esta índole, que viene á llenar un interesante hueco en el estudio de esta rama de la *Historia Natural*; recomendamos, pues, tan útil trabajo á cuantos su lectura pueda interesar; felicitando al autor por la terminación de esta primera parte, deseándole una general aceptación en justo premio á su laboriosidad, para que pueda resarcirse cumplidamente de los gastos que se le han originado y continuando su pensamiento, pueda dar á la parte segunda la extensión que se merece.

RICARDO J. GÓRRIZ.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Opionina.—O. Hesse, ha encontrado muchas veces esta sustancia en el opio de Esmirna. Para aislarla, trata el opio á la temperatura ordinaria con un exceso de lechada de cal y el producto filtrado, lo acidula ligeramente con el ácido acético, haciendo evaporar el líquido hasta reducirlo al peso del opio empleado, y por el enfriamiento se precipita una sustancia en forma floconosa de color parduzco. Por medio del amoniaco, se separa la opionina que se recoge sobre un filtro, se la purifica con carbón animal y se hace cristalizar en el alcohol. Es fusible á 227° centigrado, soluble en el alcohol y en el éter, poco soluble en el agua hirviendo, no altera el tornasol, parece no contener azoe y su solución alcohólica no se colora por el percloruro de hierro.

Segun dice un estimado colega, los señores Smidt y Ranke, han observado fenómenos de intoxicación producidos por la administración continuada de la cocaina; (alucinaciones y accesos de mania, con exajeración de los reflejos, temblor muscular, etc.) y el Sr. Obersteiner, la agriguió y alucinaciones.

El medicamento de moda, la *Cocaina*, quieren que ensanche sus aplicaciones; tanto, que ya comenzamos á desconfiar de sus efectos terapéuticos. Ayer era simple anestésico local de efectos fisiológicos mal definidos, hoy se aconseja para muchas enfermedades nerviosas, y mañana es posible se administre en todos los padecimientos dolorosos y espasmódicos, por más que solo se combaten síntomas.

Es indudable que la experimentación es el medio del progreso en nuestra ciencia, pero nunca, la administración de sustancias mal conocidas á título de ensayo, ha sido considerada experimentación científica.

Más ciencia y menos curanderismo.

El empleo de la trementina en cirugía, tan generalizado hace años, ha sido indicado por el cirujano italiano señor Cecchini, para combatir diversas fistulas. Al objeto inyecta la esencia de trementina pura ó mezclada con aceite. Los resultados que dicho señor ha conseguido, han sido generalmente satisfactorios, en fistulas de ano, en sintomáticas de caries del peñasco, dentarias y hasta en salivares.

Efectivamente, hace años venimos observando, no solo la acción antiséptica sino lo mucho que modifica las heridas, estimulando, el contacto de dicha esencia, tanto, que con la glicerina y la vaselina, es el tópicó que aplicamos cuando una herida que está en el periodo de limpieza se presenta atónica y por lo tanto, es preciso aumentar la vegetación; pero nos parece que es ineficaz para combatir las fistulas sintomáticas, como dice el Sr. Cecchini, y mucho menos las salivares, si á la vez no se hace uso de los medios aconsejados para hacer desaparecer la lesión que originó y sostiene la fístula.

Esto es lo que observamos diariamente los cirujanos en España; puede ser que los italianos observen distinto por estar más adelantados.

Jabón líquido de glicerina.

Jabón de potasa	40
Glicerina. . . .	60
Alcohol.	20

Disuélvase en caliente, fíltrese y aromatícese á voluntad.

Disolución de las membranas diftéricas por la trypzina.

La trypzina, uno de los fermentos de jugo pavaréatico, disuelve su peso de fibrina en 5 á 10 minutos á 37° centigrado, y dá excelentes resultados como medio de disolución de las falsas membranas de la difteria.

Desinfección de las habitaciones de los enfermos.—Produce excelentes resultados el empleo de la fórmula siguiente:

Alcanfor.	20 partes.
Esencia de eucaliptus	1 »
» » clavo..	1 »

Disuélvase en 50 partes de alcohol.

Por otro lado, se diluyen 50 partes de cloruro de cal en 50 de agua y se añade á la parte obtenida la disolución alcohólica, que se distribuye en platos en diferentes puntos de la estancia.

BIBLIOGRAFÍA.

LIBROS RECIBIDOS EN ESTA REDACCIÓN.

Ensayo para la Monografía de los coleópteros meloides indígenas, con aplicación á ciencias médicas, por D. Ricardo J. Górriz. Con dos láminas litografiadas y coloreadas. Premiado con medalla de plata en la Exposición Farmacéutica Nacional de 1882.

Se halla de venta á 5 pesetas ejemplar, en la librería de Cecilio Gasca, plaza de La Seo, y en esta redacción, á nuestros suscritores, 4 pesetas.

Contribución al estudio de los extractos, jarabes y aceites medicinales. Por el mismo autor. De venta en los mismos sitios que la anterior, á 1 peseta 50 céntimos ejemplar. Para nuestros suscritores, 1'25.

No se sirve ningun pedido, cuyo importe no esté abonado.

CRÓNICA.

La redacción de la REVISTA MÉDICO-FARMACEUTICA DE ARAGON, agradece profundamente las lisonjeras frases, que los periódicos á quienes se ha dirigido, tributan á su modesta publicación.

En la Exposición Aragonesa actual, pocos son los espositores correspondientes á las ciencias de curar, y únicamente merecen citarse los señores M. Miguel y el doctor D. R. G. Górriz.

El Sr. Miguel, distinguido escultor de la Facultad de Medicina, ha presentado una pieza anatómica de cera y escayola, que representa, preferentemente, el nervio gran simpático. Los que sabemos, que dicho trabajo ha sido hecho durante el pasado verano, en muy corto tiempo y sin disponer de modelo natural, como es necesario para dichos trabajos, no podemos ménos de aplaudir y admirar al artista, que teniendo á la vista tan solo láminas, ha sabido modelar las piezas anatómicas presentadas, que reúnen excelentes condiciones para la enseñanza.

El Sr. Górriz, ilustrado farmacéutico de la Beneficencia Provincial, ha presentado: 1.º Colecciones de extractos glicéricos, de jarabes, aceites medicinales doxificados, emplastos, productos químicos, vinos medicinales, etc. 2.º Una muy aceptable memoria, intitulada «*Contribución al estudio de los extractos, jarabes y aceites medicinales.*» 3.º Un Herbario en dos tomos, con 317 muestras de plantas medicinales. 4.º Una magnífica colección de insectos coleópteros, compuesta de 900 especies con 3.000 ejemplares. 5.º Una monografía de los coleópteros meloides indígenas, con aplicación á ciencias médicas, premiada con medalla de plata en la Exposición Farmacéutica Nacional de 1882, y 6.º La descripción de un insecto nuevo ó poco conocido. Tan notable y completa instalación, llama la atención de los inteligentes, pero siendo el Sr. Górriz compañero de redacción, solo nos permitimos felicitarle por las pruebas, que con lo presentado, ha mostrado en el público certámen de su ilustración y amor á las ciencias.—A.

Hasta ahora habíase atribuido el fenómeno de la rigidez cadavérica, de ese estado que adquieren los músculos después de la muerte cuando se tornan duros y rígidos, aun cuando conservan su elasticidad, á una coagulación del contenido de la fibra muscular, á la producción de miosina y

quizá de ácido láctico, puesto que ofrecen reacción ácida pero el doctor Brown Seguard, que actualmente se ocupa en estudiar las causas que la producen y las razones que la expliquen, dice que la rigidez no es un fenómeno que se establezca gradual y definitivamente; que después de la muerte existen cambios muy variables en la longitud de los músculos hasta que la rigidez se halla completamente establecida, y, por tanto, que si se tratase exclusivamente de la cuagulación de la miosina no se podrían explicar esos cambios de longitud sin que esta sustancia se redujese á polvo, cosa que no ha sido todavía observada.

Una rectificación.—En el periódico *La República*, se han publicado por un anónimo frenólogo zaragozano, tres artículos, que tienden, nada ménos que á hacer constar, que una de las excelencias de la inoculación Ferran, es la de rejuvenecer el organismo humano. (?) Nos hubieran tenido sin cuidado semejantes escritos; más el haber leído en alguno de ellos, que uno de los ardientes partidarios del sistema ferranista, era nuestro redactor Sr. Lite, nos obliga á llamar la atención del sujerido autor, para que otra vez que se ponga á escribir sobre un asunto, que él mismo confiesa no entender, lo haga con conocimiento de datos exactos. Así lo exigen la verdad y la justicia.

El Sr. Montero Rios, actual ministro de Fomento, prepara, según los diarios políticos, nuevas reformas en la Instrucción pública. No es nada nuevo, es corriente en España, que cada partido político dominante, haga variaciones en los decretos y reglamentos de enseñanza.

Muy malo es lo que el Sr. Pidal ha hecho en dicho ramo, pero tampoco esperamos gran cosa del Sr. Montero Rios, puesto que del sistema de privilegios de su antecesor tenemos pase á hacer efectiva la mal llamada libertad de enseñanza, con los *jurados mixtos*, con lo que quedan los títulos á merced de las recomendaciones.

Menos reformas, más estabilidad de las leyes es preciso y sobre todo, régimen disciplinario, aplicado á los de arriba y á los de abajo, para que la enseñanza sea verdad. X

Necrología.—Con sentimiento participamos á nuestros lectores, la muerte de dos sábios franceses, que tanto han ayudado con sus trabajos, al progreso de la medicina y de la biología: *Rabuteau y Bouley*.

El primero, médico apasionado por la ciencia y trabajador infatigable, deja á la posteridad obras tan importantes como su *Química Médica*, su *Tratado de Urología*, su *Toxicología* y la tan conocida *Terapéutica*. Estas, aparte de una infinidad de estudios, entre los que sobresalen uno, sobre los compuestos metálicos, la ley toxico-atómica y otro sobre las metamorfosis en el organismo vivo, de los acetatos, formiatos, etc., etc.

M. *Rabuteau* ha prestado grandes servicios por tanto, á la terapéutica experimental y á la química fisiológica.

El segundo, presidente de la Academia de Ciencias hasta su muerte, ha fallecido el lunes último, después de una larga y dolorosa enfermedad.

Activo, generoso, entusiasta y apasionado por su profesión, ha hecho fijar la consideración pública, sobre la ciencia y el arte veterinarios. Cuando la obra memorable de Pasteur, y cuando todavía no se podían apreciar sus consecuencias, M. *Bouley* fué uno de los primeros en comprender el inmenso porvenir que tal estudio tenía, así es que fué el apóstol y propagador entusiasta de la nueva conquista; dando á las grandes ideas del maestro, el curso de su arrebatadora elocuencia.

Sus libros sobre la enfermedad experimental, y sobre el contagio, son dos modelos de estilo científico y sus trabajos, sobre la rabia, las epizootias y su profilaxis, ocupan un lugar distinguido en el movimiento científico, que supo imprimir á la biología.

Justo es, pues, que tributemos un homenaje á la memoria de tan infatigables trabajadores científicos, y lo hacemos consignando nuestro sentimiento.

Tipografía de Z. Rodríguez, á cargo de Aparicio.

NEURALGIAS

Pildoras del Dr Moussette De ACONITINA y QUINIUM

Las Pildoras del Dr Moussette calman ó curan la Jaqueca, la Ciática y las Neuralgias aún las más rebeldes y que han resistido á otros tratamientos.

• La acción sedativa que estas Pildoras ejercen en el aparato circulatorio sanguíneo, por el intermedio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las Neuralgias de los trigéminos, Neuralgias congestivas, las afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias. »

El primer día se tomarán 3 Pildoras Moussette, 1 por la mañana, 1 al mediodía y 1 por la noche. El segundo día, si no hubiere bastante alivio, se tomarán 4 Pildoras Moussette : 2 por la mañana, 1 al mediodía y 1 en la noche.

El tercer día, si fuere aún necesario elevar la dosis, se tomarán 6 Pildoras Moussette, 2 por la mañana, 2 al mediodía y 2 en la noche.

Para evitar las falsificaciones exijase las Verdaderas Pildoras Moussette de CLIN & C^{ie}.

PARIS, CLIN & C^{ie},
y en todas las Farmacias.

SOLUCION

DE SALICILATO DE SOSA Del Doctor Clin

Laureado de la Facultad de Paris
(PREMIO MONTYON)

La Solucion del Dr Clin, de Salicilato de Sosa, posee una eficacia incontestable en las Afecciones Reumáticas agudas y crónicas, en los Reumas que provienen de la Gota, en los Dolores Articulares y Musculares, y en fin siempre cuando se desea calmar los sufrimientos determinados por la diátesis reumática.

Para obtener todos los buenos efectos que debe producir el Salicilato de Sosa es condicion indispensable el tener un medicamento puro en lo absoluto, inalterable, y de una dosis de todo rigor exacta. — La Solucion del Dr Clin, siempre idéntica en su composicion y de un sabor agradable, permite administrar facilmente el Salicilato de Sosa, asi como de variar la dosis segun las indicaciones que se presentan.

Esta solucion, muy exactamente dosada, contiene :
2 gramos de Salicilato de Sosa por cucharada comun.
0,50 centigr. — — — por cucharada chica.

La Solucion del Dr Clin se toma pura ó en un poco de agua al principio de la comida.

Se obtendrá toda garantia exigiendo la firma de Clin & C^{ie}, y en cada frasco la Marca de Fábrica que lleva LA MEDALLA del PREMIO de MONTYON.

PARIS, CLIN & C^{ie},
y en todas las Farmacias.

FIEBRE

tifoidea intermitente, neuralgias, reumatismos.
PILDORAS AL BROMHIDRATO DE QUININA BOILLE
El único aprobado por la Academia de Medicina de Paris.
GEN VOIX, 14, Rue des Beaux-Arts, PARIS y principales farmacias



Medalla de Oro — Diploma de Honor

ASMA



Opresion, Catarro, Enfisema pulmonar
Tos nerviosa, Afecciones de las Vias respiratorias

Para el inmediato alivio de esas diversas afecciones,
para su cura, nada supera el

PAPEL y los CIGARROS de GICQUEL

Farmacéutico de 1^a Clase, en PARIS

El Papel y los Cigarros Gicquel, calman instantáneamente los mas violentos accesos de ASMA. El uso regular de estas preparaciones, aleja los accesos y hasta impide completamente su vuelta.

El Papel y los Cigarros Gicquel, son recomendados por todas las celebridades médicas : Doctores PIDOUX, COURTY, BEHIER, CAZENAVE, MARTEL, etc., Miembros de la Academia, Profesores, Médicos principales de los Hospitales, etc.

Bronquitis COSTIPADOS Coqueluche El Jarabe y la Pasta de Gicquel

SON LOS PECTORALES MAS EFICACES PARA CURAR RAPIDAMENTE

Costipados, Tos, Bronquitis agudas ó crónicas, Catarro pulmonar,
Gripa, Tos convulsiva, Rouquera,
Tos nerviosa y cansada de los tísicos, etc.

VENDENSE en todas las principales FARMACIAS
En Zaragoza, señores Rios hermanos.

LOMBRIZ SOLITARIA

CURA CERTA CON LOS

Glóbulos Secretan
con extracto verde etéreo de raíces frescas de helecho macho de los Vosges. Único remedio eficaz, empleado con el mayor éxito en los hospitales de Paris y por los mas eminentes médicos de todos paises.

« Los Glóbulos Secretan son hoy la única preparacion tenífuga á la cual podemos fiarnos con toda seguridad. »

(Union médicale, Paris, 3 de julio de 1880)

« Los Glóbulos Secretan no causan nunca las perturbaciones nerviosas intensas que se notan con tanta frecuencia, despues del uso del Koussou, de la Raiz de Granado y, sobre todo, de Tanato de Pelletierina. »

(Gazette médicale, Paris, 10 de abril de 1880)

En Zaragoza,
Sres RIOS Hermanos.

ALGODON IODADO

PREPARADO POR

J. THOMAS, Farmac^o de 1^a Clase

El algodón iodado es el agente mas favorable á la absorcion, del Iodo por la piel y un revulsivo energético cuyos efectos pueden graduarse á voluntad. Se ha empleado en los hospitales de Paris y en los hospitales de Paris : Iumbago, pleuridinia, dolores articulares de la rodilla ó del hombro, derrames articulares ó en la pleura, enfartos ganglionarios, etc., han sido curados, sin lesion de la piel, en muy corto tiempo.

PARIS : J. THOMAS, Avenue d'Italie, 48
MADRID : Pedidos por la Agencia C. A. Saavedra, N^o 31

Zaragoza; Rios hermanos, Coso, 33.

Único corresponsal encargado de los anuncios medicinales extranjeros, don C. A. SAAVEDRA, rue 55, Taitbout, PARIS.

ANUNCIOS.

Único corresponsal encargado de los anuncios medicinales extranjeros, don C. A. SAAVEDRA, rue 55, Taitbout, PARIS.

ASMA

CATARRHO, OPRESION, TOS, PALPITACIONES,

NEURALGIAS

JAQUECAS, DOLORS DE ESTOMAGO

y todas las afecciones de las vias respiratorias, se calman inmediatamente y se curan usando los TUBOS LEVASSEUR.

y todas las afecciones nerviosas, se curan inmediatamente con las PILDORAS ANTI-NEURALGICAS del Dr. CRONIER.

Farmacia LEVASSEUR, 23, rue de la Monnaie, en Paris.—Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 31.

Deposito en Zaragoza, Sres. Rios hermanos, Coso, 33.

VERDADERAS PILDORAS BLAUD

Pocas preparaciones ferruginosas se apoyan, para solicitar la confianza de los Sres. Medicos, en un documento tan serio y auténtico como el siguiente:

«Las pildoras BLAUD estan inscritas en el nuevo codex francés» lo cual patentiza de la manera mas evidente su accion curativa en todos los casos en los cuales son indicados los ferruginosos y dispensa de todo elogio este excelente producto.

Como prueba de autenticidad, el nombre del inventor está grabado en cada pildora. DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES.

PARIS, 8, rue Payenne. — MADRID, Agencia, Sordo, 31 En Zaragoza, Sres. Rios herms.



NOTA Las verdaderas pildoras Blaud, solo se venden en frascos y medios frascos que llevan el sello y firma del autor y NO AL PESO NI POR UNIDADES.

Atonía, Dispepsia, Clorosis, Debilidad general

CUASINA ADRIAN

GRAJEAS

CON 15 MILÍGRAMOS

de CUASINA amorfa

Y GRANULOS

CON 2 MILÍGRAMOS

de CUASINA cristalizada

«La CUASINA ADRIAN, esencialmente diferente de todas las del comercio, es la única cuyos efectos se hayan consignado con regularidad. Excita el apetito, desarrolla las fuerzas, combate eficazmente las Dispepsias atónicas, los Cólicos hepáticos y nefréticos.»

(BULETIN GÉNÉRAL DE THÉRAPÉUTIQUE, 15 de noviembre de 1882.)

Hallase en todas las Farmacias. — Precio del Frasco : 3 fr.

ANEMIA + ESCRÓFULA
Dermatosis, Artritis

SULFURINA

del Dr. LANGLEBERT

Baño Sulfuroso

SIN OLORES

Contiene todos los principios activos de los Baños sulfurosos ordinarios; puede tomarse en toda clase de pilas y domicilio.

CÓLICOS HEPÁTICOS,
CÓLICOS NEFRÉTICOS,
CÓLICOS DE LAS REGLAS,
NEURALGIAS, JAQUECAS

(Eter Amil-Valerianico)

ESPECÍFICO

De las Enfermedades Nerviosas en general

CAPSULAS BRUEL

Hemoglobina Soluble

de V^{OR} DESCHIENS

Principio ferruginoso natural. — Reparador de los Glóbulos de la Sangre.

Preparacion reconstituyente contra la Anemia, la Clorosis, el Agotamiento de fuerzas, la Debilidad general, no ocasionando nunca constipacion ni males de estómago.

ADMITIDA EN LOS HOSPITALES DE PARIS

GRAJEAS + JARABE + VINO

VEJIGATORIO LÍQUIDO

BIDET

Limpieza. — Efecto seguro.

APLICACION FÁCIL

Sobre todos las partes, sobresalientes ó huecas.

NO PRODUCE ACCIDENTES CANTARIDIANOS

Fijeza absoluta cualesquiera que sean los movimientos.

GRÁNULOS

La Sociedad francesa de Productos farmacéuticos ADRIAN & C^o, ha sido la primera en fabricar con el Pildorero, las Grajeas y los Gránulos.

Los alcaloides que entran en estos últimos son preparados en la fábrica de Courbevoie. Ofrecen, pues, estos productos, seguridad absoluta, á la vez como dosis y actividad.

Hallanse en todas las farmacias, con la marca depositada S. F.

Venta por Mayor : ADRIAN & C^o, 11, rue de la Perle, PARIS

Los Sres Médicos que las deseen, recibirán muestras gratis.

La BOURBOULE

(Puy-de-Dôme) FRANCIA

AGUA MINERAL, EMINENTEMENTE RECONSTITUYENTE

Clorurada, sódica, bicarbonatada, arsenical (28 milligr. de arseniato de sosa, por litro)

De medio vaso á tres vasos al dia, durante ó antes de las comidas.

Regenera los niños endebles y las personas debilitadas. Afecciones de la piel y vias respiratorias. Empleo usual como bebida ó gargarismos.

ESCROFULAS, FIEBRES INTERMITENTES

Deposito en Zaragoza, Sres. Rios hermanos, Coso, 33.

ELIXIR de A. HOUDÉ

DE TANATO DE PELLETIERINA

CONTRA LA LOMBRIZ SOLITARIA

Exclusivamente preparado con la Pelletierina ó Isopelletierina y dulcificado con jarabe de frambuesa, reúne la triple ventaja de un gusto muy agradable, una asimilacion facilísima y un exito siempre infalible.

FRASCO, 10 francos. PARIS, 42, Faub. S^t-Denis. MADRID, pedidos por la Agencia de C. A. Saavedra, Sordo, 31.

Deposito en Zaragoza, Sres. Rios hermanos, Coso, 33.

CURACION ASEGURADA

de todas Afecciones pulmonares



MADRID, por mayor, Sordo, 31, AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA. En Zaragoza, Sres. Rios hermanos

GAZETTE DES HOSPITEAUX CIVILS et MILITAIRES

Año 55.º

Este periódico es, no solo el más generalizado y conocido en Francia y en el extranjero, sino tambien el más apreciable por la rapidez de sus noticias médicas.

La Gazette des Hospiteaux, se publica tres veces por semana: los martes, los jueves y los sábados.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un año. 140 reales.

Id. seis meses. 72 »

Id. tres id. 49 »

Se suscribe en Zaragoza, libreria de Julian Sanz, Alfonso I, 20.